



3 1761 06742415 0


PQ

6390

F4

1626a





Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto



To
Arthur Twining Hadley,
President of Yale University,
this edition is dedicated

This edition of two hundred was printed in
facsimile from the copy in the library
of Archer M. Huntington, at the
De Vinne Press, nineteen
hundred and three



OBRAS
DE
FRANCISCO
DE FIGVEROA,
Laureado Pindaro
Español.

PUBLICADAS

*Por el Licenciado Luis Tribaldos
de Toledo Chronista mayor del
Rey nuestro señor por las In-
dias, residente en la Cor-
te de Madrid.*

DEDICADAS

*A Don Vicente Noguera Referendario
de ambas signaturas de su Santidad;
del Consejo de las dos Magestades
Cesarea, i Catholica; Gentil-
hombre de la Camara del
Serenuissimo Archiduq̃
de Austria Leo-
poldo.*

*Emendadas, i mui añadidas en
esta segunda edición.*

EN LISBOA.
Por Pedro Craesbeeck Impressor del
Rei N. S. 1626.

133172
2/7/14

PD

6390

F4

1626a

O Padre mestre frei Thomas de São Domingos veja este libro, & com seu parecer se imprima. Lisboa 7. de Julho de 1626.

O Bispo Inquisidor geral.

IA o anno passado revi estas obras, & poeias de Francisco de Figueroa, & sou de parecer que se imprimão muitas vezes, para que todos os curiosos gozem de taõ boa poesia como esta he. Em S. Domingos de Lisboa. 7. de Julho de 1626. Fr. Thomas de S. Domingos M.

P Ode-se imprimir. Lisboa 7. de Julho 1626. Eugenio Cabreira.

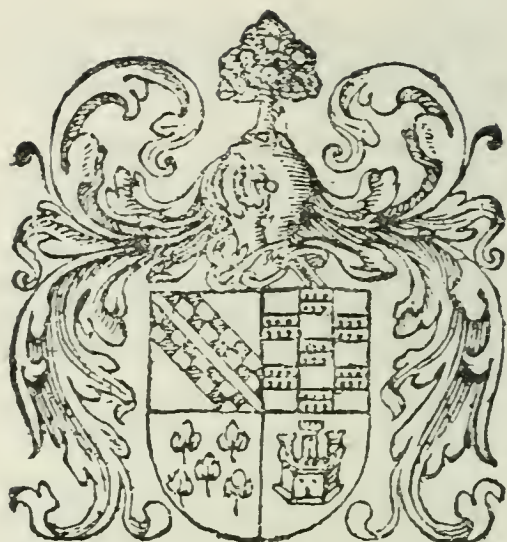
P Ode-se imprimir vistas as licenças do sancto Officio & Ordinario, & não correrá sem tornar à mesa pera se taxar. Em Lisboa 8. de Julho de 1626. Araujo. D. de Mello.

C Oncorda com o original 13. de Julho de 1626. Fr. Thomas de S. Domingos M.

T Aixaõ este livro em trinta reis em Lisboa 14. de Julho de 1626. D. de Mello. Araujo. Mesquita.

Tañado en treinta maravedis.

Todo lo añadido en esta segunda edicion vaa notado con esta estrella *



Nil curat alta mente præditus Cato
Qua sede sedeat, quã thori partem
premat.

Nihil Colosso demit, aur addit basis,
Nihil cothurnus adjuvat nati statum.
Prætura moeret orba, cû Strumæ sedēt
Sede in Cūruli: Consularis dignitas
Patitur repulsam, cû repulsus it Cato.

A ; DON

A DON VICENTE

NOGVERA REFEREN-
dario de ambas signaturas de
su Santidad; del Consejo de las
dos Magestades Cesarea, i Ca-
thólica; Gentilhombre de la
Camara del Serenissimo
Archiduque de Au-
stria Leopoldo.

Arbor vitoriosa, e trionfale
Honor d'Imperadori, e di Poeti
Quanti m'hai fatto di gloriosi e lieti
In questa breve mia vita mortale.



*VE este principio
puedo dar a la de-
monstracion de lo
mucho que a v. m.
devo, abriendo los
thesoros de mi voluntad i testi-
ficando con mi aficionada obli-
gacion, más justamente que el
Petrarcha las grandes partes que
la calidad de v. m. en su proprio
nombre encierra; pues tiene su-
pe-*

DEDICATORIA.

*perioridad como arbol consagrado
a Iupiter, a quien los Principes,
i las Musas tienen por Padre: i
demas desto, de las que yo de v.m.
he recebido, nadie podrá sin di-
ficultad hazer suficiente arangel.
De manera, que en este entendi-
miento parece que el Patriarcha
nos dexò un oraculo laureado, q̃
con propiedad se verifica. i ma-
nifiesta en v.m. Porque el nom-
bre victorioso de Vicente a quien
pudo venir más ajustado, que al
que en buenas partes excede a los
más inclytos ingenios de su edad:
i al que de peregrinas virtudes
ornado estuvo siempre en ellas tã
pujante que no fueron bastantes
la emulation, i embidia para de-
sacreditarle, con procurarlo tanto:
i al que pudiendo en medio de sus
mayores persecuciones dexir mejor
que la Negra de Ovidio.*

Nux

DEDICATORIA.

Nux ego iūctaviæ, cū sim crimine vitæ
A populo saxis prætereunte petor.

No lo dixo ni aun palabra alguna en su aboño; o siquiera en destraccion de los inventores, i archoteños de tantas chimeras, i falsedades, o alomenos en quexa, de quantos desde entonces se le mostraron ingratos; antes bien cō alro i generoso silencio nacida de la propria inocencia, i de una Christiana, i Stoica constancia mostró por obra, que la unica defensa del calumniado es estar.

Integer vitz scelerisque purus,

I' desta manera (merced grãde de la bõdad, i providẽcia divina) sin ninguna diligẽcia humana, mas cō solo el curso del tiẽpo, padre al fin de la verdad, vino ella a entẽderse i aclararse, por mãs q̃ algunos meses, i aun años la tuvieron eclipsada el odio, i la mêtira; cayẽdose esta, apesar de aq̃l (que toda-

DEDICATORIA.

*Via haze piernas) i deshaziéndose
como una niebla, tras la qual apa-
rece siempre el Sol con más luzien-
tes, i mas ardientes rayos : es pues
v. m. por lo que todos vimos, co-
mo una victoriosa Palma, la qual*
*Quò magis opprimitur, hoc magè tol-
lit onus.*

*i sin ponerle en lista la nobleza de
sangre, con q̃ tanto se señala entre
las casas ilustres; i dexado tãbien
a parte los meritos de sus antepas-
sados, por los quales en todos tiẽ-
pos de la Real liberalidad tuvierõ
puestos de grande honra, i mucha
reputacion; las prẽdas, q̃ v. m. solo
debe al cielo; i a su vigilancia le
ilustrã de manera, q̃ quãdo aq̃lla
huviera saltado sobrarã para fã-
dar una nueva nobleza entre los
Españoles q̃ fuera conocida de to-
da Europa. Pues en edad de cūpli-
dos solos 25. años en el de 1611. per-
la*

DEDICATORIA.

la excelēcia de su loable i peregrino talento fué proveído de la Magestad del Rey nuestro señor D. Phēlippe III. que Dios ayra, grande premiador de grādes sujetos, por Cōsejero suyo (llamase abi Dēsembargador) en la suprema suplicacion de los Reinos de Portugal, plaza q̄ corresponde al Consejo Real de Castillā i q̄ jamās fué en tā poca edad empleada, ni cō mayor justicia, q̄ la de v. m. administrada, i haviendo antes con extraordinaria grādeza de ingenio alcāgado la soberania, e intimos secretos de entrābos derechos Civil, i Canonico; alli se consumò juntādo a la grāde theorica dellos grāde practica forense en seis años de continuo exercicio judicativo de las mayores causas dessa dilatadissima i entendidissima Corōna. Passados los quales cō la fama, i satisfacion q̄

DEDICATORIA.

es notoria a todos. tomò v.m. aq̃-
lla resolucion tã cõtrouertida de
renunciar su plaza. i vacar sola-
mente a las letras, i estudios supe-
riores, por serlo su genio; i se vino
a esta Corte a hazer dexacion de-
lla con tãta diligencia, i ahinco,
quãto otro mui ambicioso pusie-
ra en alcançarla; accion en todes
los siglos rara; i en q̃ no see, a qual
de las dos virtudes se deua la pre-
cedencia; si a la Tẽplanca de repu-
diar el mudo. q̃ de ordinario tãto
se apetece; si a la confiança de po-
der vivir sin oficio i sus depẽden-
cias, contento con solas las riq̃zas
del animo: grãdes realmente las
dessa! quãto es mas el dexarla dig-
nidad, q̃ el poseerla. Lno se enga-
nò v.m. en nada: pues ei en esse
rincon (assi llamaua v.m. siẽpre
a su Museo en el tiempo, q̃ tanto
forzaua por meterse en el, i rom-
per

DEDICATORIA

per los grillos q̃ se lo impediã) quã
 de más retirado. i en sus letras, i
 virtudes más escondido, le honra
 Dios con darle la mayor estima-
 cion i credito, q̃ jamas tuvo; aun
 quando mas lisongeado se via de
 la fortuna: pues dexados los elo-
 gios, cõ q̃ su nombre oi se celebra
 en Italia, Alemania, Frãcia, i dõ
 de no: las grãdes cabeças, de quiẽ
 su Magestad aki fia el govierno
 desse Reyno con mero zelo de su
 servicio ex officio (itan ex offi-
 cio, q̃ es sin verlos v. m. ni ètrar
 por sus puertas) le consultã (segun
 se dize) i proponen a su Magestad
 en nominas para lugares mayores
 q̃ el q̃ dexò. Gloria grãde de v. m.
 i grandissima de tales ministros,
 q̃ tan lexos estã de quererse roga-
 dos. o idolatrados de pretendien-
 tes, q̃ antes andan a desenterrat
 thesoros sepultados, i desvelãdose

* 6

folia.

DEDICATORIA.

solamente en buscar las conveniências, i utilidades de su Principe; dichoso el, i mil vezes dichoso en tener tales vassallos, i en emplear los! pues sobre su cuidado mui seguramēte puede descāsar. Mas bolviendo al principal intēto dev. m. q̃ son los estudios, de q̃ me havia divertido con tocar algo delos accidentes q̃ aquí passarō; hizo se v. m con su increible trabajo, i admirable fatiga señor de todo genero de especulaciones Mathematicas, profundidades de Philosophia, grã leciō de Historia, Geographia, Chronologia, Prudencia Politica, sciencias dignas de semejāte habilidad, i perspicāz sutileza, en las quales se ha ordinariamente con tanta continuacion, q̃ nūca la agudeza desse ingenio por frecuente exercicio, de remissa ociosidad se halla ofendida. Omito por no alargar-
me

DEDICATORIA.

me la perfección i eminencia cō q̃
 v m. pōssée como maternas las lē-
 guas Hebrea, Chaldeá, Griega, La-
 rina, Italiana, Frãcesa, sin la nue-
 stra natural, i el más q̃ mediano
 conocimiento de la Syriaca, Arz-
 biga, Tudesca; i el mediano de la
 Turquesca, Persiana, i Æthiopi-
 ca; de todas las quales ha procura-
 do saber con particular estudio los
 fundamentos i reglas, trayendo a
 gran costa maestros de mui distã-
 tes Reinos; por conocer q̃ quiẽ esto
 no hizieffe no podria penetrar los
 secretos, q̃ en semejãtes lenguas es-
 tã depositados. De suerte q̃ puedo
 yo afirmar: ser la capacidad de
 v. m. no solo de un frutifero No-
 gal de Iupiter q̃ primero sustentó
 la naturaleza humana, mas de
 un Palacio, i Corte deste grã Pla-
 neta, donde se celebran las bodas
 de Philologia, i Mercurio; pues de

DEDICATORIA.

tro della se oye la suave harmonia delos instrumētos de Orpheo, i Aristoxeno, veense Platon, i Archimedes dar bueltas a sus espheras de oro, resplādecen el fuego de Heraclito, brillar las ondas de Thales, andar rodeado de sus atomos Democrito, regular sus proporciones Arithmeticas Pythagoras, rastrear Aristoteles sus Entelechias, i sembrar Epicuro sus flores en el jardin de sus honestos entretenimientos con todo el Choro de las hijas de la memoria, sin cuya amistad, i confederacion no se pueden hōrar cumplidamente novios tā ingeniosos, ni solemnizar tā grādiosa fiesta! Por tal consideracion me resolví de consagrar a la buena recordacion de v. m. una dadiva desta calidad, q̄ antes me bolviò de su mano con condiciones tā utiles a la Republica

65-

DEDICATORIA.

*literaria; pareciendome que como
en otro tiempo Solon restituyó al
templo de Apolo el bufete de oro,
que los de Mileto sacaron en un
lance del mar, i havia corrido por
las manos de los siete Sabios de
Grecia por ser de opinión que era
pieça digna de sola aquella dei-
dad, mayormente haviendo pro-
cedido de alli, i dádose por res-
puesta a los que le consultaron,*

*Esta presea, o joya peregrina
Deese a la más universal doctrina:*

*Assi yo (dando esta misma senten-
cia el tribunal de la razon) resti-
tuyo a las nuevas aras Delphicas
de v. m. esta joya del insigne Poeta
Francisco de Figueron, q̃ no me-
rece dedicarse a menor columna, ni el
lugar a quien se ofrece es digno de
menos calificadas prendas; ampa-
re las v. m. con su proteccion, i con
la acogida que siempre haze a los*

DEDICATORIA.

grãdes ingenios antiguos, i modernos, estimando las artes liberales; como quiẽn tambien las entiende; atento demas desto, que ni mi voluntad, ni tan bella guirnalda de Poesia lo desfinerecen; i es cosa justa que v.m. persevere en favorecer las obras de tal Autor, que desde luego reconoceràn de ver la eternidad de su fama a v.m. por cuya noble; e hidalga benignidad acompañada de tantos meritos, salen a luz de las tinieblas, a que por culpa de los que menos devieran en ella incurrir estavan condenadas, fiando de mi, que en recõpensa desta merced,

-----Dũ spiritus hos reget artus,
Dũ fuerint bifido Parnassi in vertice
Musæ.

Procurarẽ cõ las veras posibles no caer è falta cõ esta obligaciõ. Guarde Dios a v. m. para gloria suya, amparo, i protecciõ de los estudios. Madrid 12. de Agosto de 1625.

Luis Tribaldos de Toledo.

B R E V E
DISCURSO DEL
LICENCIADO LVIS TRI-
baldos de Toledo, sobre la vi-
da de Francisco de Fi-
gueroa.

POr que la celebre me-
moria de Francisco
de Figueroa no de-
xe de redundar en
los que no le viéro,
dirè brevemente lo que a la mia
ocurriere de su vida: pues sentiria
mucho que por mi descuido no se
tuviesse, si quiera una moderada
noticia de sus buenas partes: en
tãto que los de su alcuza, a quiẽ
toca el saberlo publican con mäs
particularidad el progreso de sus
acciones porque yo, aunque alcan-
cè a vivir en su tiempo en Alca-
lã de Henares, solo le vi de lejos
en

Discurso de
en la universidad, i como dixo del
otro, Ovidio

Virgilium vidi tantum -----

Mas por mi aficion a sus versos me
ballo capaz de hazer las siguientes
advertencias havidas, ya de
leccion, ya de personajes fidedig-
nos que le trataron, o tuvieron
informacion, de quien con el co-
municò familiarmente.

Fuè de tan pocas palabras, i
procediò con tanta secreto, i des-
precio de vanidad Francisco de
Figueron, que aun su misma fa-
milia, que oi vive (segun me afir-
maron en Madrid Regentes de
varias facultades de Alcalá, que
cada dia por vezindad la havian
largo tiempo comunicado) no sa-
bia dar otra razon de su vida a
los curiosos màs de que, fusò natu-
ral de aquella villa, i universi-
dad.

Luis Tribaldos de Toledo.
dad insigne de Alcalá, de casa noble, con el apellido de Figueroa. Esta denominacion es muy ilustre en toda España, despues que los cinco hermanos Gallegos entre la Coruña, i Betanços quitaron por fuerza de armas junto a unas higueras que en Gallego llaman figueiras, las donzellas, que indignamente se llevavan por parias al Arabe Abderrahman el segundo, Rei de la mayor parte de España, i fueron causa de que el Rei Ramiro de Leon cerca del año de Christo nuestro Señor de 844. con tal exemplo se moviesse a negar semejante tributo, como lo hizo, dexando libres sus Reinos de tan infame gabela, o peaje: desde entonces tomó aquella casa que alli es solariega el renombre de Figueroa, i por blason cinco hojas verdes de higuera en campo de oro, de la
qual

Discurso de

qual desciende por linea feminina
la mayor parte de la nobleza de
España; mas por varonia no inter-
rumpida en estos ochocientos años
la ilustrissima casa de Feria, que
oi posee el excelentissimo Principe
i señor don Gomez Suares de Fi-
gueroa, i Cordova tercer Duque
de Feria, Marques de Villalva,
Virrei antes del Reyno de Valen-
cia, i agora en 1629. Governador
de Milan, i Capitan general en
Italia, adonde con raro valor, i
prudencia felicissimamente admi-
nistra, maneja, i rigel las armas de
nuestro Monarcha Philippe IIII.
igualandose a los grandes Capita-
nes que celebra la antigüedad; del
qual, Sarius, como dize Sallustio
de su Carthago, nihil quam pa-
rum dicere, i no solo descienden
las filiaciones desta antiquissima
casa, como son los Marqueses de
Priego

Luis Tribaldos de Toledo.
Priego, i Celada, los Condes de
los Arcos i Añover; mas tam-
bien otros muchos Cavalleros de-
ste apelliado: entre los quales po-
demos con buen titulo contar a
Francisco de Figueroa, pues nos
consta de la nobleza, e hidalguia
de sus prôdecessores, i que siem-
pre vivieron como gente grana-
da i luzida, i asî muy estima-
da de los contemporaneos de su
patria. I si bien es verdad, que
en qualquiera nacion suele ha-
ver diferentes linages, que solo
convienen en el nômbre, o sobre-
nômbre sin tener en otra cosa pa-
rentesco alguno, ni deverse en ca-
lidad nada entre si; però en este
concurrieron tantas circuns-
tancias, que parece nos sacan desta
duda: entre ellas es una, que con-
ser este tan celebre ingenio, tan
modesto, i preciar-se de tanta bi-
ma.

Discurso de

manidad jamas permitiò le non
brassen en Regimiento , ni otro
cargo publico en Alcalà, guardan
do en esto su punta con tan par
ticular atencion, que diò a enten
der ser cosa poco decente a su ca
lidad, i que agraviaria en ace
tarla a la de sus passados, hazien
dose igual a otros de menos por
te i reputacion. Fuè este generoso
sujeto desde su tierna edad in
clinado a las buenas letras, i ha
llandose natural de tan insigne
Academia se diò de manera a su
estudio, que brevemente alcançò
nombre de agudo, i bien funda
do en ellas, entre todos los más
aventajados de su tiempo. Sien
do mancebo passò a Italia donde
parte fuè soldado, i parte prosi
guiò su intento en las letras en
Roma, Boloña, Sena, i no see bien
sien Napoles, señalandose particu
lar.

Luis Tribaldos de Toledo.
tamente en la poesia Castellana,
i Toscana, con tanta maravilla
de aquella nacion tan poco aficio-
nada a la gloria Española, que
por sus versos adornados de gra-
ves, i sutiles, concetos, i admirable
propriedad en lenguaje, i disposi-
cion no le pudo negar el epitheto
de DIVINO, ni el laurel que
despues de Petrarca ninguno tan
conocidamente mereció. De este buẽ
reconocimiento Italiano le quedó
otro no menor con todos los estrã-
geros de tal suerte, que tenian en
el un patron general, que con en-
trañas de padre los honrava, i fa-
vorecia, haziendo sus partes en
qualesquier ocasiones, regalando-
los, ayudandolos, i acariciandolos;
por donde de todas naciones vino
a ser poco menos que adorado. De
su residencia en Sena, i fama de
su Poesia alternada en ambas lē-
guas

Discurso de
 guas Castellana, i Toscana luan
 Verzosa Aragoncs hombre doctif-
 simo natural de Zaragoza, i'en-
 tretenido del Emperador Carlos
 Quinto, i despues del Rey Dñ Phé-
 lippe II. en Roma para negocios
 importantes a su corona haze mé-
 cion en una de sus Epistolas, que
 en verso Latino con el mismo do-
 naire, i elegancia de Horacio escri-
 vió a Principes, i hombres califica-
 dos; entre los quales estimô por dig-
 nissimo a Francisco de Figueron,
 con quien tuvo grande amistad,
 dirigiéndole luego en el primer li-
 bro la quarta, que se sigue tras la
 del Rey; Don Luis de Avila i
 Zuniga Comendador mayor de
 Alcantara, Gonçalo Perez Se-
 cretario de estado, con estas pa-
 labras:

Tu ducis choreas, dulcesq. decenter a-
 mores,
 Et lusus Senis tractas, &c.

De

Luis Tribaldos de Toledo.
De donde se comprehende clara-
mente , que los entretenimientos
de Francisco de Figueroa en Sena
eran de Cavallero galan i estu-
dioso, sin escusar algunas diver-
siones juveniles, i en lo que dize
Et lingua perges alterna pan-
gere versus.

Vemos como le fuê familiar el
componer en las dos lenguas ya
dichas versos alternados en la
forma, que en lugares de sus obras
se podrá ver en excelentes estan-
zas, i tercera rima; sin merecer
por ello reprehension, como algu-
nos ignorantes podrán pensar;
antes con gala, i a exemplo de
grandes Poetas Latinos como Lu-
cillio, Ausonio, i otros notables
ingenios, que cõ raxon desta mez-
cla se preciaron: porque hizo Fi-
gueroa el caudal de las lenguas
Toscana, i Castellana, que los an-
tigos

Discurso de
Vigos de la Griega, i Latina; no sin
fundamento; pues son tan copio-
sas, i elegantes, como las más co-
piosas, i elegantes de aquel siglo.

Buelto despues desta peregrina-
cion a España. casò noblemente
en Alcalà su patria natural, de
cuyo matrimonio resultò, i a su
cesion. Diò algunos años despues
en el de 1579. buelta con Don
Carlos de Aragon primer Duque
de Terranova a Flandes persuadi-
do de aquel Señor, que sin duda
le estimò por el primer hombre de
España en letras, prudencia,
discrecion, animo generoso, i cor-
rès: al tiempo desta jornada escri-
viò aquella inimitable imitaciò
de Horacio lib. 2. Ode. 14. que co-
miença

Cuitada navezilla
Por mil partes hendida,
I por otras dos mil rota i cas-
cada Tirá.

Luis Tribaldos de Toledo.

Tirada ya a la orilla

Como cosa perdida. &c.

*Donde no solo parece imitar sino
igualar, i aun exceder al Venuſi-
no en gala, copia, realce de pensa-
mientos, pureza de idioma, i to-
do lo que un excelente Poeta es
obligado a hazer con eminencia.*

*Tuvo assi mismo mui estrecha fa-
miliaridad con Don Iuande Mé-
doça ſegundo Marques de Mon-
reſclaros padre del, que oí lo es, i
tiene el mismo nòbre, q̃ haviendo
inſignemente governado todo el
nuevo mundo en los dos Virrei-
natos de nueva Heſpaña, i Perù,
con grande opinion de meritos, i
virtudes, es de los Consejos de ef-
tado, i guerra: a ſu padre pues,
que fue un grande ſeñor, i en ma-
teria de Poefia de relevado inge-
nio aſiſtiò, i acompañoò algun
tiempo nueſtro Francisco de Pi-*

¶ 2

gueros,

Discurso de
gueroa, i entonces le dedicò aque-
llos gentiles tercetos Italo-caste-
llanos, cuyo principio es,

Montano che nel sacro, e chia-
ro monte

De las hermanas nueve coronado
De allori, e palme la famosa
fronte.

Retirò se en suma a su patria, i
rio Henares, donde gastò el resto
de su vida tã admirado de toda
la villa, i universidad, que yendo
a las escuelas llevaba tras si los
ojos de la flor dellas: i sucediò en-
trar en el general de Rhetorica,
donde en lugar superior la leia el
gran maestro Martin de Segura,
que lo fue mio; i con ser un hõ-
bre tan grave que no se inclina-
va por leves respetos, i tan reca-
tado como eminente viendolo hõ-
rar su profjsion siendo el como
era la verdadera honra della, cor-
tando

Luis Tribaldos de Toledo.
tando el hilo al asunto, que llevava, con grande veneracion le hizo en Latin una arenga tan eloquente, i un encomio tan digno de la grandeza de ambos, como si huviera entrado a oirle el mayor Prelado, o el mas insigne Principe de aquel tiempo; con los quales solamente, i aun raras vezes, usava deste cūplimiento: cosa que celebraron todos sus concurrentes, i los demas profesores de otras facultades cō sus discipulos; i corriô la vez por todala nobleza de la villa, donde se hizo demonstracion de la estima con que el caso se graduò: i no sin causa justa; siendo esta honra tal, que primero Annibal, i despues el grã Pompeio, tan grandes Principes, i tan valerosos Capitanes la apetecieron, i alcançaron en sus tiempos juzgandola por illustre, i muy particular,

Discurso de

particular. En estos dias ya no trataba de Poesia, sino de materias de diferente punto segun la madurez de su edad : en cuya loçania escriviô cosas dignas de perpetua recordation, como se puede ver en esto poco suyo , que de los naufragios del tiempo nos ha quedado, que es un verdadero desecho de la Poesia Lyrica Española. Pudieran salir a luz otras obras admirables, si ultra desto, su dueño con tan generoso espiritu como las escriviô no las desestimara, mandando (como otro Virgilio) a la hora de su muerte quemar todas; i aun estas pocas rimas, se perdieran, a no venir antes a las manos de Don Antonio de Toledo señor del Pozuelo grã de amigo suyo, i de alli haverseme comunicado, i algunos años despues haverlas yo dado a mi discipulo

Luis Tribaldos de Toledo,
discipulo el mal logrado señor D^o
Juan de Tassis II Conde de Villa
mediana, el qual las presentò al
señor Don Vicentè Noguera del
Consejo de su Magestad Catho-
lica en la suprema supplicacion de
los Reinos de Portugal, que por
haverme otra vez hecho cortesía
dellas, i por tantas letras, i eru-
dicion como le ilustran, i ennoble-
cen se las dedico, dando orden que
se estampen luego, donde pareça
en cierto modo que estas Poesias
imitaron los passos, i jornadas del
cepro de Agamemnon; del qual
cuenta Homero, que haviendole
fabricado Vulcano con singular
maestria lo presentò a Iupiter, i
el a Mercurio, i este a Pelope, del
qual sucedio en Atreo, i de alli en
Thyestes, que lo dexò al gran cau-
dillo del campo Griego sobre Tro-
ya: assi del Museo de su inventor
vino

Discurso

vino este theforo de mano en mano a parar en el Principe de la lengua Griega, i General de otras diversas el señor Dō Vioente Noguera, a quien se deverâ de oî mäs, derechamente su regeneracion: pues faltando este arrimo, i ocasion venida de su liberalidad, quedara sepultado con su mismo Autor en Alcalà; donde despues de haver sido un oraculo universal, acabò sus felices dias, prohibiendo modestamente todas las memorias, que tanto supo merecer en vida; mas no me pudo quitar el leuantarle esta; la qual quisiera, que por de tal sujeto, fuesse de perpetua duracion.

OBRAS

O B R A S
DE FRANCISCO
DE FIGVEROA
S O N E T O S.

I. (lleva,

DE passo en passo injusto Amor me
Quando dexarme descásar devria,
Abriendo siempre a más dolor la via
De pena en pena desusada, i nueva,
O el pie tanfado solitario nueva,
O con alegre, i dulce compañía
Al sol ardiente, o a templada, o fria
Noche, mi mal qualquier sazón renueva.
Si al biẽ presto pasado, o al mal mi-
Que dura, i durará quãto la vida, (ro,
Sin que me engañe más vana esperãça,
La firmeza de aqueste, i la mudança
Lloro de aquel; hasta que al fin despida
El doloroso, i ultimo suspiro.

I. I.

DExame è paz, Amor, ya te di el fruto
De mis niãs verdes, i floridos años;
I mis ojos ligeros a sus daños
Pagaron bien tu desigual tributo. (te
No quiero agora yo cõ rostro enxu-
sano, i libre cantar mis desengaños,
Ni por alegres, i agradables paños
Trocar tu triste, i congoxoso luto.
En lláto, i en dolor preso, i cargado
De tus antiguos hiérros, la jornada
Quiero acabar de mi cansada vida:
Mas no me des, Amor, nuevo cuida-
Ni piéses que podrá nueva herida (do,
Romper la sec. que nunca fuè doblada.

A

Paño

SONETOS DE

III.

PAssô en fiero dolor llorando el día,
I quâto crece el más, crece mi llâto;
El dolor nô: porque ha llegado, a quâto
Cruel fortuna, o hado injusto embia.

Viene la noche, i piêso o q̃ encubria
El día ini mal, o que jamâs fuê tanto:
Doblo el llorar, i caigo é tierra en tâto
Sin el vigor, que en pie me sostenia.

Alli mis ojos lagrymosos cubre
Amargo sueño; i aunque el llanto cessa
Acrecienta el dolor sueño tan triste:

Rópole, i torna: é esto el sol descubre
Su rostro, i baão el mio en esta espessa
Lluvia, que tu, crue! Philí, nie dîsc.

III J.

DExa, Philí, gozar un poco al prado
De su preciado honor; dexa las flo-
Esmaltadas de perlas, las colores (res
Vivas mostrar, q̃ Flora oí les ha dado.

Dexa vivir en libre, alegre estado
Las Nymphas deste valle, i los Pastores
Del monte sin embidia, i sin ardores;
I mira qual estâ Thyrsi parado;

Que dispuesto a morir, dize, tendido
Sobre la hierva de aquel verde llano:
Ya vees el fin de tu deseo cumplido.

Aí, por quiê tâtas lagrimas envano,
Tâtos suspiros hasta aquí he esparzido
Agora esparzirá sangre esta mano!

Par:

FRANCISCO DE FIGUEROA. 3

V.

PArtiendo de la luz, donde solia
Venir su luz, mis ojos han cegado:
Perdió tambien el coraçon cuitado
El precioso manjar, de que vivia.

El alma desechò la compañía (do;
Del cuerpo, i fuéle tras el rostro ama-
Asi é mi triste auséncia he siépre estado
Ciego, i con hambre, i sin el alma mia.

Agora que al lugar, q el pensamiéto
Nunca dexò, mis passos pressurosos
Despues de mil trabajos me há trahido:

Cobraron luz mis ojos tenebrosos,
I su pastura el coraçon hambriento,
Pero no tornará el alma a su nido.

V I.

YAze tédido en la desierra arena; (de
Que quasi siépre el mar baña, i escó
De Thyrsi el cuerpo; el alma alberga dó
Sébrò Amor la simiéte de su pena: (de

Alli, mientras su lláto amargo suéna
Entre las peñas, Echo le responde:
Thyrsi cuitado adonde estás? por dóde
Saldrás a ver tu luz pura, i serena?

Aquí el cielo nubloso, el viéto airado
Mantienen có el mar perpetua guerra;
I el, ton estas montañas, que rodea.

Ai de ti, Thyrsi, de dolor cercado
Más que de mar, quando será que lea
Phili é tu frète, lo q el pecho encierra!

4 SONETOS DE

V I I.

Lagrymas, que salis regando el seno
 Por vuestra antigua exercitada via
 Seguras del temor justo, que havia
 A vos, i a mis suspiros puesto el freno,
 Creced en rio tan profundo, i lleno
 Quáto el dolor, q̃ el alma escóde, i cria
 Por ver sembrada la esperaña mia
 En glorioso, mas aspero, terreno:
 I aunq̃ mil causas dolorosas muevẽ
 El alma, a tan amargo sentimiento,
 Esta sola razon ha de causaros.
 Mas tan preciosas lagrymas no devẽ
 Perderse assi, ni desparzirse al viento
 Tan gloriosos suspiros, i tan caros.

V I I I.

Fiero dolor, que alegre alma, i segura
 Hazer pudieras triste, i temerosa,
 Como con mano larga, i enojosa
 Derramas sobre mi tanta dulçura?
 No siente otro descanso, ni procura
 Mayor deleite, el alma congoxosa,
 Que abrir la vena fertil, i abundosa
 Al llanto, que me daa mi desventura.
 Por ti le alcãça: que tu sombra encũ
 La causa de mis lagrymas, apenas (bre
 Confiada a mi mismo pensamiento.
 Mas solo he de llorar, las q̃vã llenas
 Del fuego que me abrasa, i se descubre,
 Que nacen de mäs aspero tormento.

Breves

FRANCISCO DE FIGVEROA. 9

I X.

Breves passos, q̃ al pie flaco, i cásado
Sois de largo dolor aspera via,
Por la triste memoria de aquel día;
Que mi más claro sol hizo nublado.

Si desden fiero en coraçon trocado
Quando más viva, i verde florecia
Mi esperança, esparziendo escura; i fria
Niebla, la ha seca, i sin vigor dexado.

I en el menor de vos mil sôbras veo
De mi gloria, al primer puntoperdida;
Bien es razón que os riegue côm mi lláto.

Bolvedme, si podeis, mi usado cáto;
O llevadme con el, junto el desseo,
La memoria, los ojos, o la vida.

X.

Quando los ojos del mejor sentido,
Que llevavan tras sí vanos cuida-
De sus caminos asperos, i errados (dos
A mirarme acá dentro he recogido,

La vergüença del tiêpo, a q̃ he venido
Derrama sobre mi ciegos nublados
De confusión, i de dolor mezclados,
I lo más de mi sér dexa escondido:

Mas quando más esta tiniebla encu-
De mi la mayor luz, en ella leo (bre
El amargo processo de mis daños:

Alli se mira el alma, alli descubre
Sus pongoniosas llagas alli veo
Las horas breves de mis tristes años.

SONETOS DE

X I.

O Cio manso del alma, sosegado
 Sueño, fin del pésar triste enojoso,
 Liberal de esperanças, poderoso
 De limpiar la amargura del cuidado,
 Si alguna vez a mi dolor has dado
 Nueva ocasion turbando mi reposo
 Con vision falsa, en este venturoso
 Púto, de qualquier mal quèdo pagado.
 Sueño dulce, i sabroso, q̃ has rōpido
 La dureza, que Amor, i mi fee pura
 Nunca ablandò, ni mi dolor tan largo,
 Si me vienes a ver, qual hás venido
 De otro sueño tan dulce, la dulçura,
 Dulce harà qualquier passado amargo.

X I I.

(cara,

Tierra, a quíe nūca el Sol muestra su
 Ni la Luna jamás limpia su frente,
 A quien, de quèto ha menester la gēte,
 Natura suè como madrastra avara;
 Con quā justa razō se me empleara
 (Pues q̃ parti de mi perpetuo Oriente)
 Que estraño, i solo miserablemente
 La vida entre tus nieves acabara.
 De amoroso pastor mi sepultura
 No cercara de rosas, i viólas,
 Ni dixera con lagrymas piadosas:
 Philisupo tu muerte, sin ventura
 Thyrsi, i te ofrece dos lagrymas solas
 Más, que el llanto de Niobe, preciosas.

Ficasso,

FRANCISCO DE FIGVEROA. 7

X I I I. (las

Pienso, i encuêtra el pêsamiêto en co
Tan amargas al gusto, i al sentido,
Que torna atras temiendo ser perdido
Por tan asperas vias peligrosas:

Mueve despues las alas pressurosas
Por otra parte do algû dulce ha havi-
Mas eterno amargor halla escôdido (do:
Qual estâ espina entre purpûreas rolas.

Pienso bolverse, i tan lexos mira
El lugar do partiô, que desconfia
De llegar, donde pueda assegurar-se.

Sigue la amarga, i dolorosa via:
Mas antes que la acabe ha de acabar-se
La poca parte, con que el alma espira.

A la muerte de Garcilasso de la Vega,
el moço en la guerra, como tambiê,
lo fuê la de su padre Garcilasso
el gran Poeta.

X I I I I.

O Del árbol mäs alto, i mäs hermoso,
Que produjo jamas fertil terreno,
Tiernó pimpollo ya de flores lleno,
I apar de otraqualquier plâta glorioso.

El mismo vîeto airado, i têpestuoso,
Que tu tronco, tan lexos del ameno
Patrio Tajo arrancò, por prado ageno
Te deshojó, con soplo pressuroso:

I una miîma tambien piadosa mano
Os traspuso en el cielo; a do las flores
De ambos hâ produzido eterno fruto,

No os llore, como suele, el niûdo e va
Mas côsagreos altar, ofrezca olores (no
Con voz alegre, i con semblâte enxuto.

A 4 Ingrato

SONETOS DE

XV.

Ingrato Sol, que grave, i enojoso
 Estiendes sobre mi tus rayos claros,
 I quanto menos son de luz avaros
 Tanto te hazen más triste, i nubloso,
 Yo vi en tu claridad manso reposo
 Otro tiêpo mejor, mas ai quan raros
 Fueron mis dulcès passos, i quan caros
 Comprè los puntos de mi ser gozoso:
 En esta noche tenebrosa obscura,
 Donde presto embidiosa de mi gloria
 Fortuna me arrojò puedes dexarme.
 Daa luz, a quien la daa leda vêtura,
 Que a mi no puedes ya, sino causarme,
 Del antigo dolor, fresca memoria.

XVI.

EN esta tierra esteril, i desierta,
 I ètre estas rocas asperas, i heladas,
 Alegres plantas tuvo Amor sembradas,
 I largà senda a mi descanso abierta.
 Agora vaze mi esperança muerta,
 I mi deseo, las alas abrasadas
 Cayò por tierra; i fueron acabadas
 Las horas breves de mi gloria incierta.
 Ai quâto en vano se desea, i espera!
 Ai de quâ cerca el biê huye, i se escóde!
 Ai que amargo manjar es su memoria!
 Ai como es la alegria breve, i ligera!
 Ai como el fruto a la flor tarde respóde
 Ai como verde Amor cara su gloria!

Quando

FRANCISCO DE FIGUEROA.

X V I I.

Quádo Thyrsi siguiere otra pastora,
O sintiere de Amor nueva herida,
Bolverá atrás Sebéto su corrida,
E dará luz quien nos la encubre agora.

Quando Philo podrá vivir una hora
Sin Thyrsi, vivirá sin alma, i vida:
Quando será de ageno Amor vencida,
Se porná el Sol en faldas de l'Aurora.

Estas voces có lagrymas mezcladas,
Escucha Atiso, i llora juntamente
Con la memoria de su bien perdido.

Almas dichosas, dize eternamente,
Vivid así, de igual fuego abrasadas;
De mudanças seguras, i de olvido.

X V I I I.

O Espiritu subtil, dulce, i ardiente,
Que sales de las dos vivas estrellas
Más claras q la Luna, i mui más bellas
Que el Sol, quando colora el Oriente,

Bien conozco tu fuerça, i bié la fiéte
Mi vista, que se aclara en tus centellas
Mas no pueden passar do suelen ellas
Morar, que detrás está quié no cósiete.

Aquella agena sangre corrompida,
Que al coraçon, por estos ojos, vino
Cuajada entorno d' el, el passo impide;

Que si hallaras tu libre el caminor
Llegaras, donde por mi mal se anida,
Quien el alma del cuerpo me divide.

16 SONETOS DE

XIX.

UN día la bella enamorada Diosa
 Madre del niño poderoso, i fiero,
 Por cuya mano fui llagado, i muero
 De llaga dulce, i muerte gloriosa,
 Iva texiendo de una, i otra rosa
 Mostrádo el Sol su respládor primero,
 Para dar a su Sol más verdadero
 Guirnalda, de mil flores olorosa:
 Quando yendo a coger una viôla
 Una espina detras de ella escondida
 Hirió a traicion su mano delicada:
 Sintió dolor la Diosa, i desechóla;
 Mas por la sangre encima desparzida
 La viôla, antes blanca, es colorada.

XX.

IVa encendida en amoroso zelo
 De su solo deseo acompañada
 Por un monte de Caria apressurada,
 La blanca hermana del señor de Delos
 Tristo de ver, q̃ Apolo havia del cie-
 Caminado, la más larga jornada; (lo
 Tenia ya la hacha aparejada,
 Con q̃ aparta del mudo el negro vélo.
 Decia contra el Phebo embidioso
 Robador de mi gloria, i de mi parte:
 Cubre tu luz hasta que vea la mia:
 Con estas voces llega a despertarte
 Del dulce sueño, O Endymió hermoso,
 Mas vió la antes el Sol, i aclarò el dia.

Si el

FRANCISCO DE FIGUEROA. IX

X X I.

SI el pie moví jamás, o el pensamiêto
 Do no te viesse, o falsa, o verdadera;
 I si verte desyues, o mansa, o fiera
 No causava mi gloria, o mi tormento.
 Sino fundè mi Amor sobre cimiêto
 Tal, que ninguna novedad le altera:
 Si amada cõ mäs limpia, i mäs syncera
 Fee, soltò Nympha trézas de oro al viê
 Si quãdo el alma mäs cõfia deseä: (to
 Sino que este dolor fiero que siente
 Cada punto mayor, grato te sea:
 Philis, viva de ti grã tiempo ausente;
 I si tornaré, nuevo amante vea
 Ceñir de flores, i adornar tu frente.

X X I I.

Bien puede rebolver seguro el cielo
 Mudando el ser a quãto acã se cria;
 I con blanda, o airada compaña
 Ir adornando, o despojando el suelo:
 I puede bien tender su negro vèlo
 La noche eternamente obscura, i frías
 I arder el sol, o dar templado el dia,
 O darnos presa al encogido hiêlo,
 Que yo en qualquier sazõ en este in-
 En esta noche tenebrosa, i larga, (vierno
 I en este fin igual fiero tormento,
 Desde aqlla hora de sdichada amargä,
 Que, ami dolor, me hizo esclavo eterno
 Mäs firme estoi, q roca firme al viento.

32 SONETOS DE

XXXIII.

Alma real, milagro de Natura,
Honor, i gloria de la edad presente,
Nido de Amor, en cuya vista siente
El fuego, que a sus subditos procura.

Si en solo retratar vuestra figura
Se deslumbra el pintor, más excelente
Es porque Amor de zelos no consiente
Que se enagene aun sola la pintura.

Ni es bien que imagen tã divina sea
Sino de Amor: ni que se pinte, o escriba
En tabla, o liço, è quiẽ el tiẽpo puede

En las almas se escriba : alli se lea:
I alli despues de muchos siglos quede
Qual es agora, tan perfeta, i viva.

XXXIII.

AI suspiros, el lagrymas del fiero
Dolor, que el pecho a grã fatiga en-
solo descãso, i debil è la guerra (cierra:
De Amor, è quiẽ sin tiẽpo agora muero:

Que serã ya de mi, triste, o q̃ espero?
Sino ser presto sombra, i poca tierra:
Si mi esquivã vêtura el passo os cierra;
I apressura el deseo falso, i ligero.

No de q̃ agora en fuego, agora è rio
El coraçon cuitado se convierta,
O suspiros, O lagrymas, me pesa:

Sino que, si cessais, quẽda encubierta
Del animoso pensamiento mio
La rara gloria, i la tan alta empresa.

Ingrata

X X V.

Ingrata Phil, en cuyo pecho havia
Puesto su nido el coragon cuitado,
Que agora de tus ojos desterrado
Perdido vaa por solitaria via.

Si topares con el a caso un dia,
Aunque estâ d' el dolor désfigurado;
Bien podrâs conocerle en tu traslado,
Que imprimiô en el mi firme fantasia.

Por tu imagen, siquiera alguna parte
Le daa de albergue, aunq̃ pequeña sea;
No enagenes alsí tanta dulçura:

I si quieress, que sola ella se vea
Haz q̃ el cielo los parta, o tu los parte,
E atroja el coragon tras mi ventura.

X X V I.

Si de el amargo intenso pensamiêto,
Que de mi tiene entero señorio,
Alguna vez un poco me desvío
Para cebrar a mi dolor aliento.

Discurro por el mar de mi tormêto
Llorando el largo, i mal viage mio,
El timon roto, i debil el navio,
Perdido el Norte, i tãpestuoso el viêto:

Mas si el mar fuera manso, el navio
fuerte

Prospero el viêto, i favorable el cielo:
Que pudiera esperar, sino la muerte?

Morirè pues: i de morir me duelo:
Solo porque serâ fuerza perderte
O dulce fuego mio, O dulce hiêlo.

XXVII.

LA amarillèz, i la flaqueza mia,
 El comer poco, i el dormir perdido;
 La falta quasi entera del sentido,
 El debil passo, i la voz ronca, i fria,
 La vista incierta, i el mäs largo dia
 En suspiros, i queexas repartido;
 Alguno pensará que aya nacido
 De la passada trabajosa via:

I sabe bien Amor, que otro tormēto
 Me tiene tal; i otra razon mäs grave
 Mi antigua gloria ē tal dolor cōvierte.
 Amor solo lo sabe: i yo lo siento;
 Si Phili lo supiesse: O mi suave (te.
 Torinēto, O dolor dulce, O dulce muer

XXVIII.

YA cumpliste tu curso pereçoso:
 Año en tristeza, i en dolor gastado:
 Así pluguiera a Dios fuera llegado
 Tambien el fin de mi vivir penoso.

Tu empieças año alegre; i doloroso
 Has de ser para mi, quanto el passado:
 Si en ti no alcançá el aspero cuidado
 Su fin; o el alma de su error reposo.

Mas si mi hado injusto ha ya dispues
 Que viva luëgamēte, i mi vëtura (to,
 De uno en otro dolor fiero me lleve:

Dazme junto el dolor, i la tristura
 Por momentos; i passa tu ran presto,
 Quanto passò mi bien escasso, i breve.

Ojos

X X I X.

Ojos que mirareis? ai ojos tristes,
 A que del Sol el rayo alegre, i puro
 Alegres recibais, si entorno obscuro
 Está el lugar a do a mirar bolvístes?

Ai ciegos ojos, en mal punto distes,
 Quando en mi libertad vísta seguro,
 Entrada al desleal niño perjuero,
 Por quien amargas la grymas verístes.

Ai ojos, antes que del todo el llanto,
 I el ausencia del Sol vuestro escurezca
 La poca parte, que de vista os queda:

Vieñedes una vez siquiera el santo
 Rostro: porque despues su imagé pueda
 Formarse en parte, que jamás perezca.

X X X.

Ai quien quiera cóprar nueve dōze-
 Esclavas, alomenos desterradas (llas
 De las tierras do fueron engendradas?
 Ai quié las cópre? ai quié dee más por
 ellas?

Pues yo os prometo, q̄ solia ser ellas
 Hermosas, ricas, graves, i estimadas:
 I aunq̄ de muchos fueron requestadas,
 Bien pocos alcanzaron favor dellas.

Ahora van las tristes mendigando
 De puerta en puerta, rotas; i baldias;
 I por solo el comer se venderian.

Pues no son muy golosas: q̄ hallado
 Miervas, flores, o hojas pasarian,
 Con sombras frescas, i con aguas frias.

X X X I.

AI de quan ricas esperanças vengo
 Al deſeo más pobre, i encogido,
 Que jamás encerrò pecho herido
 De llaga tan mortal, como yo tengo.
 Ya de mi fee, ya de mi amor tá luégo,
 Que Phili ſabe biẽ, quan firme ha ſido,
 Ya del fiero dolor, con que he vivido,
 I en quien la vida, a mi peſar, ſoſtengo:
 Otro más dulce, galardó no quiero,
 Sino, que Phili un poco alce los ojos,
 A ver lo que mi roſtro le figura:
 Que ſi le mira, i ſu color primero
 No muda, i aun quiſá moja ſus ojos:
 Biẽ ſerá más, que piedra helada, i dura.

X X X I I.

Estos, i bien ſeran paſſos cuitados
 Quanto los dió jamás pie doloroſo:
 Que agora dexarè trifte, i penſoſo
 Con miſ amargas lagrymas regados.
 Por los más dulces me ſerã cõtados
 De quantos, en mi duro, i trabajoſo
 Viage dado havrè: breve repoſo,
 En vano, procurando a miſ cuidados.
 No porque Amor, o mi fortuna fiera
 Alce de mi ſu mano airada, i fuerte,
 O ablãde un pũto la crueldad paſſada:
 Sino porq̃ a morir parto, i la muerte
 Tan cerca vaa: que a la primer jornada
 La alcangarè, ya q̃ al partir no muera.

X X X I I I.

M I esperança, i deseo combatian
una torre gentil alta, i cercada
De muros de diamante: cuya entrada
Honestidad, i alteza defendian:

Los mios mil heridas recioian:
Mas la gloria inmortal de la jornada
Les hazia parecer bien empleada
La sangre, que en empresa tal vertian.

Al fin honestidad dió a mi esperança
Devida muerte: i el deseo, aunque vive
Le tiene alteza ya quasi vencido.

Morirá: i yo con el: mas si se escribe
En mi sepulcro, quien la causa ha sido;
O quan glorioso galardón se alcanza!

X X X I I I I.

H Ermosos ojos dóde Amor se anida;
Dóde sus saetas tiēpla; i dóde enciēde
Su inmortal hacha: en cuyos cercos tiē
La red, dóde fuē mi libertad prēdida. (de

si el piadoso licor, que mi herida
Podria curar, de vuestra luz deciendo;
I de veros, o no, solo depende

El hilo de mi larga, o corta vida. (do,
I haviendoos de dexar, ai cielo aira

Ai Fortuna a mi bien siempre enemiga,
Me escódo: i voi de vos huyēdo agora:

Es, porq̃ del vivir proprio apartado
Me alcāce aqui la muerte: i no se diga:
Thyr si viviō de Philis ausente una hora.

XXXV.

Musas, que en Helicó monte sagrado
A vuestra alta deidad, rica morada
Teneis de muro en derredor cercada,
Tan fuerte, que jamás se vió pasado:

Do si algun alto espíritu guiado
Por la luz vuestra, a pocos otorgada
Quiso llegar primero ante la entrada
Gran tiempo estuvo de velar cansado.

Quié agora la estrecha, aspera sêda
Del trabajoso monte ha descubierto,
Do qualquier baxo ingenio ose têtalla?

I qué ha tâto el firme muro abierto
Que poseer vuestra beldad pretenda?
un espíritu indigno de adoralla.

XXXVI.

Phili, yo llâmo é testimonio al cielo,
I si alguna deidad tiene cuidado
De los amantes, que jamás menguado
Se vió mi Amor, ni se verâ mi duelo;

Que si con menos lagrymas, q' suelo
Algunas horas he, Phili, pasado:
No pîences que naciô de haver hallado
Mi mal alivio, o mi dolor consuelo:

Sino de que ocupava el pensamiêto
En la dulce memoria, de aquel dia
En que vi florecida mi esperanza: (to

Por provar, si las fuerças d' el torinê
Devlá presto hallar tanta mudança:
Las horas de mi vida acabarm.

X X X V I I.

OTu, q desde mi niñez tuviste (nido
Dentro en mi tierno pecho eterno
Agora de el, (i no see como ha sido)
Ha tan poco tristeza que saliste.

Podré vivir sin aquel llanto triste,
Que de mis ojos ha siempre llovido
I sin aquel dolor, con que he crecido,
De quien tan larga, i liberal me fuisse!

Dexamelo provar tristeza mia:
A que tornas tan presto? has por vérura
Miedo, que a tu lugar venga alegría?

No acertará a venir; vive segura:
Ni yo la acogerè; que es compañía,
Que quanto al Sol de nieve còpo dura.

X X X V I I I.

PHili, bien deve en la miseria, i pena
En que yaze, morir Thyrsi cuitado:
Si despues que partiò, dõde anublado
Le fuè su Sol, hallò una hora serena:

I si despues, que en la desierta arena
De su gloria dexò el fruto sembrado
Que al nacer se ahogò, tuvo cuidado
De ageno fruto, o de belleza agena:

Mas si firme, i leal llorando el dia,
Que descubrió su coraçon perjuro,
Qual planta sin humor se seca, i muere.

Quien le diò tãto mal, Phili, devria
Darle por galardõ de amor tan puro
un suspiro: que lagrymas no quiere.

Dime,

X X X I X.

(cho
Dime, Phili, así Amor dure en el pe-
 De tu nuevo Pastor; i así los hados
 Os den los bienes, i el plazer doblados,
 Como las penas a tu Thyrsi han hecho:
 El puro fuego, i aquel laço estrecho,
 Que nuestros coraçones abrasados
 Tuvo igualmente, i cõ un nudo atados
 Está de todo ya muerto, i deshecho?
 No te queda fiquiera la memoria
 De aquellos dulces venturosos dias,
 Que te di de mi fee nuevas tan ciertas?
 Mas no; porque el rémate de la histo-
 Enturbiara tambien tus alegrías, (ria
 Como dexò mis esperanças muertas.

X X X X.

Verde en qualquier fazon; siépre de
 Olorosas, i varias esmaltado (flores
 Terverás fresco, i deleitoso prado,
 Albergue de tan fieles amadores.
 I tu Tybre gentil, que con errores
 Breves, llegas al fin de tu cuidado:
 Enriqueciedo el mar Tyrrheno, amado
 Serás siempre de Nymphas, i Pastores.
 Si del fresco, o del agua, o caluroso,
 O sediento amador parte quisiere
 Corteses le seais ambos os ruego:
 Mas si de Amor leal ageno fuere,
 En lugar del alivio, i del reposo,
 Halle en vuestra frescura eterno fuego.

X X X X I.

(gas,
Las lagrymas, Amor, dulces, i amar-
 En quiẽ cevasse mis primeros dias,
 Las dudosas, i breves alegrías,
 Las esperanças, i promessas largas,
 I los suspiros, en que tu descargas
 un coraçon rendido a sus porfias,
 El temor, el deseo, i las mãs vias, (gas
 Por quiẽ tu reino en nuestro daño alar
 Te he dexado de oi mãs libres, i esen
 Ya no soi tuyo: ya vivo seguro (tas:
 De sentir mãs por ti pena, ni gloria:
 Mas ay Amor, ay desleal perjuro,
 Que bien sospecho, para que sustentas
 De algun bien, q̃ me diste, la memoria.

X X X X I I.

Blanco marfil en hevano entallado,
 suave voz indignamente oída,
 Dulce mirar (por quien larga herida
 Traigo en el coraçon) mal ocupado,
 Blanco pie por ageno pie guiado,
 Oreja sorda a remediar mi vida,
 I atenta al son de la razõ perdida;
 Lado (no see porque) junto a tal lado;
 Raras, altas venturas; no me diera
 La Fortuna cortès, gozar una hora
 Del alto bien que desde vos reparte?
 O el Sol, q̃ quãto mira orna, i colora
 No me faltara aquí ? porque no viera
 un Sol mãs claro en tan obscura parte?

Asi

XXXXIII.

(me
A Si va a el mudo: yo esperè escapar-
 Cruel fortuna de tu mano airada;
 Con esperança al parecer fundada
 Tí bien; q con razõ pude engañarme.
 Yá no lo espero: pues q veo robarme.
 Mi dulce, i chara libertad guardada
 Con tanto afan, i comencar jornada
 Tã dura, q por fuerza ha de acabar me.
 Las armas rindo: i llamome vécido
 Tuyo: de oi mäs mi libertad, mis años
 Ofrezco a tu perpetua servidumbre:
 La mano no; q aunq liviana ha sido,
 Agora avisará de tu costumbre (ños.
 De tu incierta esperança, i ciertos dá-

XXXXIII.

A Penas fui de mi niñez salido,
 Que Amor se apoderò d' el alma,
 En cuya grave injusta tyrania (mía,
 Las horas de mi bien pocas han sido.
 Fortuna cótra mí siépre ha movido
 Sus fuerzas, mas Amor me defendia
 Hasta, que desáen justo abrió la via
 Por donde he la mitad de mi prédido.
 Amor, fortuna, que teneis la gloria
 Repartida entre vos deste cuitado,
 Despojo sin valor, o fuerza alguna,
 Baste solo un señor a tan cansado,
 I debil siervo: alcance uno vitoria,
 I ai, q haverla pudiciss la fortuna.

A la

X X X X V.

A La sôbra de un holmo, al nuevo día
 De suspirar, i de llorar cansado,
 Con el alma despierto, i desvelado
 Con el cuerpo, el pastor Thyrsi dormia:
 A su Phili soñando, que veía
 Movida a compasión de su cuidado:
 Hablarle mansamente apressurado
 Por asirla las manos estendia. (radz
 Quando d' el antia, i d' el deseo alte-
 Despide el alma el sueño, la Pastora
 Huye con el; i Thyrsi abraça el viento:
 Entonces cõ voz flaca acompañada
 De lagrymas dize el: quien quita agora
 A los ojos el bien d' el pensamiento?

X X X X V I.

Q Vando esperava el coraçõ, i ardía,
 Q' oi arde, mas arder ya será é vano:
 Por culpa de la airada injusta mano,
 Que rompiò el hilo a la esperança mia.
 Hermosa falda vi de blanca, i fria
 Nieve, rendida por un verde llano,
 Tã pura, que jamas Sol, ni pie humano
 Bañò tocando su beldad natia.
 Bien la pude coger; bien cerca tuve,
 Con q' amansar mi fuego; mas turbado
 Ya tendida la mano me detuve!
 En tanto (al dõ de?) mi vezina gloria
 Ruyò qual sueño, o sôbra, i no ha q' da-
 De ella sine el dolor i la memoria (de

Bien

X X X X V I I.

Bien puedes tu Phileno alegre, i lido
 Ir dóde Amor tus dulces pasos guia,
 I seguro mirar la compañía,
 De quié en mí causó esperáça, i miedo:
 Yo triste, i solo en tierra agena qdo
 Lexos, Arbia, de ti donde crecía
 En tus riberas, i en el alma mía
 El lauro, q arrácar quiero, i no puedo.
 Dichoso amante, i tu glorioso rio
 Ambos fieles testigos de mi gloria,
 Quando sera, que sin engaño os vea?
 Aura pura vital, espíritu mio:
 Muera lexos de tí, si mas desea
 Mi alma, mientras goza tu memoria.

X X X X V I I I.

Ciñe en torno d' el mar peqña roca
 Mas de inmovible, i bié fúddado así:
 I aúq más es profundo su cimiento, (siétoq;
 Por nuestra culpa, la su alteza es poca.
 En medio en bláca ropa, i bláca toca
 Desnuda de qualquier otro ornamento
 Está una Nympha: i nūca el mar por yie
 Fiero, la planta del pie tierno toca. (to
 Tendidas por el agua van mil almas
 A salvarse a la roca: mas en vano
 Que la Nympha de mil, elga dos solas.
 Dichoso tu Iberino, q a dos palmas
 Asido, i a su fiel segura siano
 Vences el viento, i las soberbias olañ.

Como.

X X X X I X.

Como acaece a aquel, q̄ luengamēte
 Por frio, o por calor demasiado
 El mal regido cuerpo destemplado,
 O por mās grave mal, tuvo dollente,
 Aunque cesse despues el accidente,
 Que justa causa de temor le ha dādo,
 Le dexa tal, que d' el dolor passado
 Daa bien señales la amarilla frente:
 Desta arte en mi, q̄ al temeroso, i du
 Passo me puso cerca la herida, (ro
 Que apenas ay, quien escusarla pueda:
 Aunque ella estè cerrada, i 'yo seguro
 De mās dolor; por el passado queda
 D' el flaco rostro la color perdida.

L.

Estando Sena en poder de Franceses.

Lauro, que en la ribera de Ieliosa
 un tiempo, agora solitaria i triste
 Del Arbia, en gloria, t en honor creciste
 Apar de otra qualquier plāta gloriosa,
 Quien indigno de bien tanto reposa
 A tu lombra? si a mi siēpre me ardiste;
 Que frente en derredor de ti cefiiste?
 O raro don de la mās casta Diosa!

Ah vos, manos injustas, del ageno
 Theforo usurpadoras, mansamente
 Tratad mi vida, que en sus hojas mora:

I tu cruel, que tan profundamente
 Tendiste tus raizes por mi seno,
 Crece de el llanto, que tu Thyrsi llora.

B

Ad

L I.

A I esperança lisonjera , i vana
 Ministra de cuidado, i de tormêto,
 Que el mäs osado, i loco pensamiento
 Hazes juzgar segura empresa, i llana,
 Si, qual suele llevar pluma liviana,
 Te me ha llevado de continuo el viêto,
 I con daño , i verguença me arrepiêto
 De haver creido en confiança humana:
 Dexame; que si Amor, i mí fortuna
 Te han cortado mil vezes floreciendo:
 Que puedes prometer seca , i perdida?
 Marchitanse tus flores en saliendo
 Sin hazer fruto; i si le haze alguna,
 Es cevo dulce para amarga vida.

L I I.

B ien pudiste llevar, rabioso viento,
 Mis esperanças dóde se há perdido;
 I deshazer con foplo airado el nido
 De mi dulce amoroso pensamiento:
 Bien derribaste desde su cimientio
 Las altas torres, donde havia subido;
 I ahogaste en las aguas del olvido.
 Mi bien, mi gloria, mi mayor cóntêto.
 Pues porq̃ no raerás de mi memoria,
 Las amargas dulçuras de esperança,
 Con quié cevò mis inocêtes años? (ria,
 Que ya de el alma, el arbol de vito-
 Que plantò Amor, cortarò desengaños,
 Desden, ausencia, tiêpo, edad, mudança.

CORO

* L I I I.

Cortò amor la raiz de mi contento,
 Por tierra é hoja i flor qdò esparzi
 Antes de ser gozado ha perecido (do,
 Quanto me pudo dar contentamiento:
 Su esperança sembrò mi penfamièto
 En un terreno crudo endurecido;
 Donde siempre misérias han nacido,
 I nunca ha de nacer el escarmiento:
 No basta echar por tierra mi firmeza
 El duro encuentro, i la pesada carga
 De amor, que afsi me tiene derribado:
 Mas al fin bastará vuestra aspereza,
 I de mis daños la experiencia larga
 A dexarme sin vida, o sin cuidado.

* L I I I I.

Gasto mis passos, i mis tristes dias
 Tras un deseo loco, i engañoso;
 Que sostiene el vivir dificultoso
 Con vanas esperanças, i alegrías;
 I ençotrâdo mi daño por mil vias
 Sin ver abierta senda a mi reposo,
 Do quier q̄ buelvo el rostro lastimoso,
 Ai campo lleno de mi serias mias:
 Miséria scrâ todo, i desventura
 Hasta que se execute la postrera
 En los cansados años de mi vida:
 Pagará el penfamiento su locura
 I morirá el deseo, quando muera
 El alma, que es viviendo aborrecida.

* L V.

A I tanto que temer do no ai ventura,
 I adóde falta es el temor tá cierto,
 q̃ al hõbre desdichado, como al muer-
 te puedẽ luego abrir la sepultura: (to,
 Prueba es desto verdad mi desvẽtura;
 Pues tal llaga ẽ mi triste pecho ha abier
 Que tẽdrá mi remedio por incierto, (to
 Quien sepa, q̃ es mi mal desdicha pura:
 Esto causa, seõora, el recelarme,
 De lo que pareciõ vana sospecha; (do.
 Mas pues sabeys quã cara me ha costa-
 Bien puedo de mi dicha lamẽtarme
 Pues ai tanta razon: mas q̃ aprovecha?
 Si no ai razon q̃ valga a un desdichado.

L V I.

B ien te miro correr tiempo ligero,
 Qual por mar llano despalmada na-
 Antẽs volar como saca, o ave (ve:
 Que passan sin dexar rastro, o sendero.
 Yo dormido ẽ mis daños persevero
 Tinto de manchas, i de culpas grave,
 I, siendo fuerça, que me alivie, i lave;
 Llato, i dolor aguardo el dia postrero:
 Este no see quando vernã; confio,
 Que ha de tardar: i es ya quicã llegado,
 I antes serã passado que creido:
 Seõor tu soplo, aliente al alvedrio:
 Despierte al alma: al coraçõ mãchado
 Limpie: i ablãde el pecho endurecido.

G A N-

FRANCISCO DE FIGVEROA. 19

CANCIONES DE FRANCISCO
de Figueroa.

CANCION I.

SOL, si a do quier que vas llevas el día:
I al descubrir de un tu dorado rayo
A tu primer lugar huye la noche:
I aun abres, do huyô, mil otros ojos:
Que rompiendo su ciega, espessa niebla
Dã luz mäs agradable a amorosa alma.

Ai como, O claro Sol, como mi alma,
Quando mäs tu splêdor reina é el dia,
Yaze cubierta de profunda niebla;
Ni de tu viva lumbré el puro rayo,
(Alomenos un'hora) 'estos mis ojos
Libra de su enemiga obscura noche.

Triste si yô me vi', quando la noche
No hallava lûgar dentro en mi alma:
Ni pudiera jamäs privar mis ojos
De su dulce, suave, alegre dia:
Eskuridad de tenebrosa niebla!
Quien agora anublò mi claro rayo?

Ai Dios, que no anublò solo mi rayo
La mano qual se fuè: antes en noche
Eterna, el coraçon cubriô de niebla:
I así entorno cercò della mi alma;
Que no podrá llegar luz de algû dia
A mis mezquinos lagrymosos ojos.

30 C A N C I O N I. D E

Al coraçon passando por los ojos
un subtil, claro, dulce, ardiente rayo
En la dulçura de el cuajado : ai dia
Escuro para mi mäs que la noche!
A poço a poco corrompiendo el alma
Bolviô su propria claridad en niebla.

O si embiasse el cielo aquella niebla,
Que al fin de todo ha de eçar mis ojos,
I abrir los inmortales de mi alma:
Porque ella buelta al vivo eterno rayo
Sin temer Sol turbado, o negra noche
Mirasse amanecer sereno el dia.

Hasta aq̃l dia dichoso, eterna niebla
Qualquiera hora harâ noche mis ojos:
Ni vernâ luz de ageno rayo al alma.

C A N C I O N I I.

Argumento.

Estavâ ciertos amigos en Roma, esperâ
do cõ mucho deseo, i risa q̃ llegasse una
ballesta de Lisboa : por la qual havia
embiado el uno dellos. Vino, i fuè tan
mala, que todos le dieron mil apodos:
significâdo su antigüedad, i entre ellos
fucron los desta cancion.

EL hermoso Pastor, q̃ las tres Diosas
Viô desnudas en Ida
De su belleza combatir la gloria;
I aunque por un igual eran hermosas,
Diô a Venus la vitoria
Por la dama ofrecida,
En su rustica vida
Con este arco caçava de las fieras
Del monte, las mäs bravas, i ligeras.

FRANCISCO DE FIGVEROA.31

Despues q̄ fuê en mal p̄sito conocido
Por hijo, i acetado
De Priamo; i mudò paños, i oficio
Por memoria del tiempo, en q̄ se vído
En tan baxo exercicio,
Tuvo este arco guardado:
Ldespues que por mal hado
Fuê a Grecia, do robò la esposa-agenas
Claro exêplo del mal, q̄ Amor ordena.

I vinieron con fuerte armada mano
Mil naos, en compañía
Del ofendido, a procurar vengança:
I el fiero Achilles en el gran Troyano
Ensangrentò su lança:
I quando el m̄as ardía
Con niebla eterna, i fria
Cubrió sus ojos la saeta airada:
Deste arco, i desta cuerda fuê tirada.

Despues quãdo por fuerça, o por en
(Aunque fuê luengamente (gaño
Defendida) cayò Troya, i con ella
El real ceptro: i el dorado escaño,
I qualquier cosa bella
Fuê presa de la gente
Animosa, i prudente,
Repartiendo el despojo cupo en suerte
Al eloquente hijo de Laerte.

32 C A N C I O N I I. D E

Este tornãdo házia la patria chara,
Que el Ithacense mōra,
 Perdido por el mar furioso anduvo
 Tanto: que apenas fué Troya tan cara:
 Ni tanto le detuvo;
 un dia con l'Aurora
 Saliô:do el Tajo dora
 El Oceano: i hizo que oi se vea
 una ciudad, por el, dicha Vlyſſea.

En ella entre otras cosas, cō q̃ orna-
 El arte, i la Natura (ron
 Al famoso lugar, consagrò un templo
 A Marte vencedor: donde colgaron
 Por memoria, i exemplo
 En la mayor altura
 Este arco; i fué ventura
 No haverse perdido en el camino;
 Pues el desnudo a los Pheaces vino.

El domador de monſtros fuerte, i fiero
 Estas flechas usava:
 I Hylas las guardava:
 Con estas castigò bien al ligero
 Centauro: mas no ſee donde ſalieron,
Que de improviſo en Roma parecierò.

CANCION III.

Cvitada navezilla
 Por mil partes hendida,
 I por otras dos mil rota, i cascada
 Tirada ya a la erilla
 Como cosa perdida,
 I aun de tus mismos dueños olvidada:
 Por inutil dexada
 En la seca ribera
 Fuera del agua, i de las olas fuera.

Has de bolver agora
 Desamparada, i sola
 A recibir del mar de nuevo afrenta?
 I aguardar cada hora
 Tras una, i otra ola
 pna, i otra cruel fiera tormenta?
 Tendras de nuevo cuenta
 Si se enmaraña el cielo,
 Si nace, o muere el Sol claro, o có vélo?

I si su faz serena
 Muestra la instable Luna?
 O si cubierta vaa de manto escuro?
 Si vaa menguada o llena?
 Si amenaza fortuna?
 O promete bonança el aire puro?
 Si havrá puerto seguro?
 Si tus enfermos lados
 Viniessen a herir vicatos aira dos?

54 CANCIÓN III. DE

No, no: tente a la tierra;
 O ya si al agua has buelto,
 Mira no salgas de seguro abrigo.
 No vees rota la guerra?
 No vees a Boreas suelto?
 ¡ que Orion armado, tu enemigo,
 Vendrá a envestir contigo?
 ¡ estarás tu muy buena
 Desclavado el timón, rota la entena;

Si por dicha te atreves
 A tener confianza
 En el favor incierto de Neptuno:
 Porque viages breves
 Hiciste con bonanza,
 ¡, aunque sin fruto, con honor algunos;
 Ya no es tiempo oportuno
 De en fiuzia de passadas
 Venturas, emprender nuevas jornadas.

El sabio marinero
 Al menester no fia
 En la pintada popa del navio;
 Ni en figanò primero
 Por dichosa osadia
 De las aguas del mar él señorios
 Ni en la pujanga, i brio
 De su passada gente
 Si vee ilaca, i cansada la presente.

FRANCISCO DE FIGVEROA. 35

No vees,, que aunque corrieses
El mar de parte a parte,
Dando la caça a flotas enemigas;
I las unas rompieses
Por fuerça: otras con arte
Hizieses declarar por tus amigos:
De tan graves fatigas,
El galardón más cierto
Será encallar, al embocar del puerto.

Dexa dexa naveguen,
Las poderosas naves
Con las velas hinchadas, i tendidas,
Del Tajo al Gange: lleguen
Con viento, i mar suaves:
I de joyas ganadas, i ofrecidas
Buelvan enriquecidas
Sin envidia; que temo
Que está la tempestad en el extremo.

La nave más famosa,
La mayor que fué vista,
La primera; que abrió en el mar cami-
Por quien gente gloriosa (no;
La celebre conquista
Acabò del dorado vellocino:
Tras sus triumphos vino
Con fortuna a perderse,
Por no saber a tiempo recogerse.

Bsto te baste solo:
Huye la furia insana
De los hijos de Eólo;
I con tan claro exemplo
Cuelga tus velas, i tu xarcia al templo.

S Ale la Aurora, de su fertil manto
Rosas suaves esparziendo, i flores:
Pintando el cielo vaa de mil colores,
I la tierra otro tanto:
Quando la dulce pastorzilla mia
Lumbre, i gloria del dia,
No sin astucia, i arte
De su dichoso albergue alegre parte.

Pisada del gentil blanco pie, crece
La hierva, i nace é mote, é valle, o llano:
Qualquier plâta; que toca có la mano,
Qualquier arbol florece:
Los sientos, si soberbios van soplande,
Con su vista amansando:
En la fresca ribera
Del rio Tybre sientase, i nie espera:

Nexa por la garganta crystalina
Suelto el oro, que encoge el sutil vélo;
Arde de Amor la tierra, el rio, el cielo,
I á sus ojos se inclina:
Ella de azules, i purpureas rosas
Coge las más hermosas:
I tendiendo su falda
Texte dellas despues bella guirnalda.

En' esto vee, q' el Sol d'ádo al'Aurora
Licencia, muestra en la vezina cumbre
Del monte, el rayo de su clara lumbre;
Que el mundo orna, i colora.
Turbase, i una vez arde, i se aíra;
Otra teipe, i suspira
Por un luenga tardança;
i en mitad del temor cobra esperança.

FRANCISCO DE FIGUEROA. 39

Yo, q̃ estava ecubierto, los mäs raros
 Milagros de fortuna, i de amor viêdo;
 I su amoroso coraçon leyendo
 Peco a poco en sus claros
 Ojos(principio,i fin de mi deseo)
 Como turbar los veo,
 Enojado çonmigo
 Têblâdo ante ellos me presento,i digo.

Rayos,oro,marfil, sol,lagos,vida
 De mi vida,i mi alma,i de mis ojos:
 Para frente,que estäs de mis despojos
 Mäs preciosos ceñida:
 Hevano,nieve, purpura,i jazmines,
 Ambar,perlas, rubines,
 Tanto vivo, i respiro:
 Quäto sin miedo, i sobrefalto os miro.

Alça los ojos a mi voz, turbada

.

(fo:

Despues comiêça ê son dulce,i sabro
 I a su voz, cessa el viento , i pâra el rio:
 Dulce esperançã mia , dulce bien mio;
 Fuente, sombra, reposo
 De mi sedienta ardiête , i cäsada alma:
 Vista serena,i calma,
 Muera aqui, si mäs chara
 No me eres, que los ojos de la cara.

Afsi dize ella, i nũca en tãtos ñudos

.

Cancion, si alguno de saber procura

.

ELEGIAS DE

FRANCISCO DE

Figueroa,

ELEGIA I.

A Dõn Iuan de Mendoza i Luna se-
 gundo Marques de Mon-
 tesclaros. (to

MOntano che nel sacro, e chiaro mō
 De las hermanas nueve coronado
 Di allori, e palme la famosa fronte,
 En estylo tan dulce, i delicado
 Cantasti un tempo : che ti fu di loro
 El señorio, i el gobierno dado.

E dal'Indico Gange allitto Moro,
 La gloria de tu nombre se derrama
 Freggiata di altro, che di perle et oro.

Si vive la hermosa ilustre llama,
 Ond' Amor r'arse il generoso core,
 Por quien ternà Belisa eterna fama.

Signo

FRANCISCO DE EIGVEROA. 39

Signor ingāna il trapassar dell'hore
Que huyē como el biē de un triste amā
Cantando l'opre del tyrāno Amore. (te

Que razon es que de sus obras cāte,
Chi gia forse ne pianse, et alse, et arse,
Esperando, i temiendo en un instante.

Deh canta i passi, e le fatiche sparfe,
El daño claro, i la ganāncia incierta,
Lunghi i dolor', le gioie breui, e scarfe;

El temor vivo, i la esperāça muerta,
Le paci infide, il guerreglar eterno,
I mīcha hiel con poca miel cubierta;

Il riso fuor ne gli occhi, il piāto inter
El hablar corto, el largo pēfamiēto, (no
Gelar la state, et avampare il verno:

Las alras torres hechas sin cimiēto,
Le colte, e chare piante ch' a fatica
Dā flores que se lleva qualquier viēto.

Ma se fortuna a la tua pace amica
Te defatò, con poderosa mano
D'il duro laccio, e seruitù antica:

I sin tener mās guerra alegre, i sano
Godi l'amata libertà, e riprendi
El tiempo, i el trabajo puestro en vano.

Felice, almo pastore in mano prēdi
La dulce Lyra, i con voz blanda, i pura
Onde mill'alme a riverir te incendi:

Canta el reposo, i canta la dulçura,
E le gioie da me mai non provate,
De la vida de Amor libre, i segura:

Et O se le catene rallentare,
Con q Amor me enlazava, i me prēdia,
Ne la mia verde, e simpliceta etate;

40 ELEGIA I. DE

La larga, i fertil vena, que s'alia
Tinta d'amare lacryme, volgesi
A celebrar mi libertad un dia:

Ma prima questi monti da lor stessi
Se moveràn, que en mi cessen un' hora
Le lacryme, i sospir cocenti, e spessi.

Quando la blâca, i colorada Aurora
Col suo venir la fosca notte spinge,
A las cuevas Cimmerias donde môra:

Et ella il biôdo crine in torno cinge
De las flores, i rosas, con que el cielo
Dí variati colori orna, e dipinge.

Alargando la rienda al triste duelo
Che la notte me fu compagno, gyro
Los ojos lacrymosos hâzia el suelo:

E dico, poi che alo spuntar sparirò
Para no bolver más las luzes mias;
Altra Aurora, altro Sole indarno miro:

Miêtras tus rayos por el mûdo êbias
Ne gli occhi, e nel mio cor la notte ser
Sus negras sôbras, i sus nieblas frias: (ra

Poi quâdo il vago Apollo apre, e diser
De par en par las puertas del oriête (ra
E ratto corre ad arricchir la terra:

Digo llorando: si mi Sol ardiênte
Non apre seaza lui Phebo, non hanno
Tus rayos fuerga, ni color tu frente:

Ma quâdo i raggi suoi lume ti dâno,
Cò q̃ la tierra, el mar, i el cielo eciêdes,
Ah come nel mio cor traspassa il dâno.

Ai Sol, q̃ biê mi mal pruevas, i entie
Bé il foco d'il cor mostri nel volto (des
Quâdo abañarte, a nuestro mar decien
(des:

FRANCISCO DE FIGVEROA. 41

Ma tu ritorni per camino occulto:
Donde cobras más luz: yo triste quèdo
In tenebroso horror chiuso, e sepolto.

Ai injusto Amor, pues yo no puedo
Ternar giamai a la fugace gloria
D'el tiempo, que viví contento, i lèdo.

Possa tessere'al men si fattà historia
Del dolor, en q̄ agora estoi muriendo;
Che resti al mondo eterna la memoria.

Mas ai de mi cuitado, a q̄ perdiendo
Vo le parole; s'il destin mi vieta
El fin de quanto acà busco, i pretendo?

Bastaini dir cō voce inferna, e chera
Yo te ví un tièpo, i ya verte no espero,
O d'ogni mío pensiero ultima meta.

Este serà el acento postrimero,
Con cui suor sen'andra l'alma infelice,
Philì, por verte, i por no verte muero.

Perdonami, Montan, se si disdice
Mezclar tu claro nombre cō mi lláto,
Che così vuol Amor, cui troppo iice.

Quisiera yo, tener tan dulce canto
Como Amphion, o l'altro che discese
A los escuros reinos d'el espanto:

Et abtyranno inefforabil chiese
La muger: que despues perdiô mirádo,
Che mal si può dar legge a voglie accese

Para que el tièpo, que perdi llorádo
E perdo, ahi lasso, ristorassi in parte
Tu rara gloria, i tu valor cantando.

Ma poi che le mie rozze, incolte car
I mis Musas llorosas, i cuitadas (te,
Povere, e prive di dolcezza, et arte,

43 ELEGIA II. D'E
 Serán de tus orejas delicadas
 Der la bassezza d'il lor pigro style
 Como rúdas, i viles desechadas,
 Il cor ti sacro riverente, e humíle.

ELEGIA I'I.

Cerca d'el muro que regò primero
 La real sangre d'el hermano osado,
 Que fué vencido, con doblado aguero;
 Tienen un verde, i deleitoso prado
 Las manos de Natura artificiosas,
 Siempre de varias flores esmaltado;
 Texido con mil plantas olorosas,
 un cielo de laureles, le defiende
 Del sol, que quiere ver todas las cosas:
 Del más vezino môte un rio deciède,
 Que un su brazo a regar el prado ébia;
 I el corre al Tybre, do despues le atiède.
 Este humedece con torcida via
 La fértil tierra, i là menuda hierva;
 I en ella Adonis, i Narcisos cria.
 Siempre su limpia claridad cõserva:
 Que con las plantas su camino cubre,
 I de qualquier ofensa se reserva.
 A nympha, o pastorzica se descubre;
 Que espejádose en el, mira, i le muestra
 La hermosura, que a su amâre encubre.
 Cercan laureles, la su parte diestra
 Iguales, i a compás puestos por mano
 No menos diligente, que maestra:
 La otra dexa descubierta el llano
 Al pastor, que a la sombra recogido
 Huye la fuerça del calor mal sano.

Aquí

FRANCISCO DE FIGVEROA. 43

Aquí debaxo de un laurel tendido
Thyrſi, al ſon de la cythara cantava
Del fruto amargo del Amor ſeguido.

El viento freſco, i manſo le llevava
Las vozes, i en lugar d'ellas mil flores
Meneando los arboles le dava.

Embueſtas en ſuaviſſimos olores
Las vozes van, do las recoge Alcêa,
La blanca Alcêa Amor de mil paſtores ;

Que deſeofa de ſaber quien ſea
El mſico paſtor tras rama, i rama
Eſcondida ſe llega, adonde vea,
Nacer de fuego muerto iluſtre llama.

E L E G I A I I I.

I Luſtre alma gentil lumbrẽ del cie lo,
Di cui begliocchi il raggio orna, e riſ
(chiara

I enciêde el mſdo ê puro, i ſanto zelo.

O ſovra ogn'altra glorioſa, e rara,
Honore de qualquier ſiglo, do el camino
Di gir al cielo ogn'alma errâte imparã.

O tu, que ſola por favor divino
In te raccolta a te ſempre ſimile
Vences las fuerças del cruel deſtino:

Per tui in lieto, e verdegiâte Aprile
Florece el câpo, el monte, el valle, i el
(prado

Al volger d'un tuo ſguardo almo, e gẽti
Por quiẽ ambas orillas coronado ſe.
Di fiori ne v` il Tebro, e prezza queſta
M`s q` quãtas jam`s glorias le hã dado.

Dunche ſiã ver, che in lacrymoſa, e
(meſta

Noche, dexes las nymphas, i paſtores
Partêdo, ah mente al comũ dãnopreſta.
Per

44 ELEGIA III. DE

Per ti las plâtas perderàn sus flores,
Per te fian sèche l'herbe, e l'aria priva
De la suavidad de sus olores.

E per te Phebo, che pur diâzi apriva
Serenò el dia, en la sazon d'el año
Più bella, hor nelâ fa d'ogni bē schiva.

Abre los ojos ya, mira el engaño,
Vinci te stessa, anzi quell'impia voglia
Que te haze buscar tu mismo daño.

Misero è ben, chi volôtier si spoglia
De quanto bien el cielo, i la natura
Agli humani quagiù dar possa, ovoglia.

Mas tu nymphâ gētil, q̄ è la espfura,
E nel più fosco horror di selva, o miôte
Paraiso haràs con tu dulgura.

Vivi sicura, e quâti oltraggi, et onte
Te aparejare la fortuna airada
Sostieni con serena, e lieta fronte.

Que aquella tu primera, alta morada,
Onde venisti a noi te aspetta, e serba
Digna corona a tu virtud passata:

Alhor non curarei fortuna acerba,
Ni mansa, mas primero que esto sea
Vestiran si più volte, i prati d'herba:

Tu nobleza entretâto biē se emplea
Raccogliendo chiunque ate ne viene,
I que tu ayuda, o tu favor desea.

Ond'io che vivo suol di quella spene
Que tu habla me diò dulce, i humana
Che a l'altre parti tue ben si conviene.

Espero que serâ segura, i llana
La strada al desir mio, ben che fortuna
Me amenza una vez, i otra me afana;

Et

FRANCISCO DE FIGVEROA. 45

Et ong'hor più che hor a miei dñi a
aduna

Calor, i frio, i me destiempla, i quando
Risplende Apollo, o pur luce la Luna.

Mas que hago? que estoi desvariado?

E L E G I A I I I I.

Bien presto helaste, ai fortuna fiera,
De mi esperança el fruto verde, i tier
I mudaste mi alegre Primavera (no:
En este seco, i encogido Invierno:
I en lugar de plazer, quando más era,
Sembraсте llanto, i desconsuelo eterno:
Porque yo exemplo de miserias sea
A quanto ciñe el mar, i el sol rodea.

Mas nunca en tanto mal pudo tu mano
Enemiga, quitarme este consuelo
A tan grave dolor flaco, i liviano:
Mas asivaa, quando es contrario el cielo:
Que nunca baxo pensamiento vano
Tuvo en mi albergue; ni aq̃l bláco vélo,
Que trae la santa, i limpia fee vestido
Jamás mächado por mi culpa ha sido.

I agora quando con más furia crece
Este dolor, del coraçon cuitado:
Que cada dia más brota, i florece
Qual nueva, i tierna pláta en ferti pra
Por quien dulce, i suave me parece (do:
La amargura, i furor d'el mal passado:
O Fortuna me quitas con engaños
Este solo consuelo de mis daños.

Que

46 ELEGIA II. DE

Que aũq̃ no pudo, ni podrà aspereza
Ni favor de cruel, o mansa estrella,
Mi fee mudar, o en mi leal firmeza,
Por mäs golpes, hazer pequeña mella:
I aũque del alma noble, en la limpieza
Nunca hizo accidente menos huella:
O Fortuna cruel, que me aprovecha
Si de mi fee, i limpieza se sospecha.

Mas porq̃ no aprovecha, antes no de
Pecho gentil temer sino la culpa; (ve
Nunca harà mi gloria firme, o leve
Agen voz, que me descarga, o culpa:
Que la verdad en tiẽpo luego, o breve
Parece, i la inocente alma disculpa.
I sino pareciere, vee la el cielo
Sin amor, o temor, embidia, o zelo:

Mas yo darè tal testimonio un dia
Del generoso espiritu, que encierra
Esta terrena, i vil corteza mia,
Por cuya compaña peca, i yerra,
Que sin temer region ardiente, o fria
A buelo me alçarè, sobre la tierra:
I debaxo mis pies, viendo vencida
La fortuna, tendrè segura vida.

ELEGIA V.

Bien puede la fortuna de mi vida
Anzi tempo troncar il filo morte,
Mas no harà, que el alma arrepentida
Apra giamai a nuovo amor le porte.
un tiempo anduvo tras amor perdida
Perfètiera spri, e per vie stranie, e torte
Agora a mäs contento estado passa,
E gli sospiri, e il pianto ad altrui lassa.
Pianga

FRANCISCO DE FIGVEROA. 47

Piãga pur altri in stretto giogo preso,
Yo cantarè del lazo, que he rompido,
Arda Palma si può, che il cor'ha acceso
Que mi fùego en ceniza es convertido:
Chieda mercè ad Amor, chi si gli è reso,
Que yo de su prision libre he salido:
Segua altri amor per voglia, o per desti
Yo no piẽso seguir mãs su camino. (no,

Yo gozo è libertad: quiẽ teme, o espera
Gioia o dolor, a lui s'inchine-humile,
No piense la esperanãa lisonjera
Cangiar il suõ d'il mio contento stile.
Agora me promete Primavera;
Ma ne curo il suo verno, ne il suo Apri
No haze fruto su esperanãa verde, (le,
Che gielo, nebbia, e ventò lo disperde,

L'aura che spirò un tẽpo a miei desiri
Favorable, i agora es viento airado,
Fa che in qual parte gli occhi fermi,
Mire la imagen del dolor passato: (giri
Come possibil sia che alegro miri
El rostro de ira, i de desden turbado:
Così farà ch'io tenti pur la via,
Que passo a passo caminar solia,

Iamãs esto serã: mas aunque sea
Ch'ella ritorni mansueta, e pia;
I que en sus ojos la dulçura vea,
Che l'esca pose al'alta fiamma mia:
Nunca podrã ya tanto, que possea
Gli spirti, Palma, i sensi miei, qual pria
Ni si a caso la viere de improvviso, ;
Vedrã cangiarmi, o scolorarme in viso.
Secun

Secur senza temer d'ingáni, od frodi
 Yo mismo regirè mi libre estado,
 Ne sguardi, e chiome d'or, saette, e nodi
 Seràn do puela ser preso, i llagado.
 Non pur leggiadri, o desdegnoti modi
 Daràn plazer, o causaràn cuidado:
 Di mia sorte vivrò pago e contento,
 Ni mi speranza fundarè en el viento.

★ ELEGIA VI.

A la muerte del Príncipe de España Do
 Carlos, hijo primogenito del Rei
 Don Philippe II.

SI el amor al passar del rio, Letheo,
 Serenissimo Carlos, no se olvida;
 Si allà se perficiona un buen deseo;
 Buelve los ojos, de do Dios se anida
 A España madre nuestra, i sierva tuya
 De ti tan regalada, i tan querida:
 Consuela la tristeza grande tuya,
 Enxugale los ojos, i no esperes
 Que este llanto del todo la destruya.
 Mas dile: por lo mucho q̃ me quieres
 Te ruego, i sino basta, telo mando
 Que mejor mi ausencia consideres:
 De la divinidad estoi gozando,
 Rogandole por ti; más te aprovecho
 Que un siglo aprovechara é ti reinado.
 Di, que razon permite, o q̃ derecho
 Que de mi bien, i de tu bien te pese?
 Ni que fundes tu daño é mi provecho?
 Yo fio que mi muerte produxesse
 Más embidia a tus ojos que manzilla,
 Si los ojos del alma Dios te abriese.

MI

FRANCISCO DE FIGUEROA. 49

Mi madre la Princesa de Castilla,
Carlos mi dulce abuelo, i su consorte
Me adornan los dos lados de la silla:
Haze mayor ventaja aquesta Corte
A la Corte de allá, q̃ el Norte a Phebo
En firmeza; o q̃ Phebo en luz al Norte:
Dichosísimo yo, que tan mancebo
Después de haver gozado humana alte
En la divina alteza el alma cêbo. (za,
Veo del trino i uno la grandeza,
De Christo i de su madre el alto assiêto
I de los nueve choros la belleza,
De los santos el gozo, i el concteto,
I en fin, del todo veo mi memoria,
Veo mi voluntad, mi entendimiento
Lleno de aq̃l, q̃ es gloria de la gloria.

E G L O G A P A S T O R A L

T Hyrti pastor del más famoso río,
Que daa tributo al Tajo, é la ribera
Del glorioso Sebeto a Daphne amava
Con ardor tal que fue mil veces visto
Tendido en tierra en doloroso llanto
Pasar la noche, i al nacer del día,
Como suelen tornar otros del sueño,
Al exercicio usado, asist del llanto
Tornar al llanto, i de una en otra pena
Rompiendo el aire en semejâtes voces.
Fiero dolor, que del profundo pecho
De este tu proprio antiguo usado nido
De encendidos suspiros, i de llanto
Vivo, tan abundante, i larga vena
Sacas, i suera embias por tus ministros
Los ojos tristes, i la amarga boca,

C

Q. e

Que a entrambos el devido officio impi
Aflaxa un poco, O dolor fiero, aflaxa
Fiero dolor un poco: i de las lagrymas,
Que en mis ojos cuajadas hazê turbia
Mi debil vista, alguna parte enxuga;
Porque con este hiêrro, que algun dia
Ha de dar fin a mi cansada vida,
En este tronco escriba mis querellas;
Do por ventura la engañosa Daphne
Tornando de la caça calur-osa,
O sedienta a buscar, o sombra, o agua
Buelva a caso los ojos, i los lea.
O si esto no; seràn piadoso exemplo
A amorosos pastores: mas en vano
Te pido luz: que mal podrâ escribirlas
La flaca mano; antes alarga el freno,
Dexa libre salir esta corriente
De llanto, i ciega a tu plazer mis ojos:
Los espessos suspiros tiempla un poco:
Porque puedan salir a bueltas de ellos
Mis rôcas voces: Daphne ingrata, Daph
q̃ miêtras vas cõ el Sol nuevo alegre (ne,
Del espacioso mar las bravas ondas,
Que crecen de mis lagrymas mirando;
O en jardin deleitoso, al manso viento
De cuidados de Amor libre passeas;
O en apartado valle en arbõl verde
Por ventura de Amor pensosa escribes:
Mientras do quier q̃ vas das cõ los ojos
Lumbre, reposo, hiervas, flores, hojas:
Tu Thyrsi ai Dios, tu Thyrsi un tiêpo, ya
Solo con tu dolor entre esta selva (ze
Encerrado en sus tristes pensamientos:
Que ya ni verde prado; o sôbra fresca,
Ni olor suave de diversas flores;

Ni

FRANCISCO DE FIGVEROA. 51

Ni dulce murmurar de clara fuente,
 Ni otra cosa otro tiempo dulce, i chara
 Le es dulce, o chara, fino el llanto solo;
 Con este riega en torno el bosq, i corré
 Por estos valles, del mil turbios rios.
 Quantos Pastores, quantas pastorzicas
 Amorosas? oyendo mis gemidos
 Han llorado conmigo consolandome?
 Sin sabet de mi mal la dura causa:
 Que me dixo una vez la blanca Alcêa
 Movida a compaſsion? que dixo Clori?
 La rubia Clori amor de mil Pastores:
 Que estando yo cantando, ella vencida
 Del amor, q me tiene entre estas ramas
 Escondida, tu nôbre oyô en mis versos:
 Ai amargas palabras, quan impressas
 Os tiene dentro el coraçon, OThyrſi,
 De tus riberas no pequena gloria,
 Qual estrella cruel, qual fiera ſaña
 Te mueve contra ti? tu mismo buscas
 Tu presto fin en tus inâs tiernos años.
 Quien te fuerça a paſſar tan triste vida
 Apartado de aquel ſabroso tiempo?
 Donde cõ honra tâta en tâtas pruebas
 Sobre qualquier pastor glorioso anda-
 No te vi Thyrsi yo? ah, q biê devo (vas?
 Acordarme d'el dia, en las solenes (yo.
 Bodas de Alcipe, estar qual prado é Ma
 De guirnaldas ganadas en mil pruebas
 Cercado al derredor, ufano, i ledo.
 Que tienes ya de aquel; de aq̃l, q pudo
 ▲ mi misma robarme? adonde es ida
 Tu gracia? adonde la color del rostro?
 Adonde estâ la fuerça de tus ojos
 ▲ amorosos, o airados? quien te tiene

EGLOGA DE

Parado tal? que si tu imagen viva
 Desde aquel para mi cuitado dia
 Détro el pecho esculpida no estuviera,
 Te conociera a penas: mira, O Thyrsi,
 Que aun a mi tu dolor me desfigura:
 I tu cruel el justo amor devido
 A tu Clorita mal en Daphne empleas?
 Mas así vaa: Son estos los mysterios
 De la Diosa cruel reyna de Cypro,
 Que desiguales animas, i formas
 Se deleita enlazar con crudo juego?
 Alcipe ama a Damon: Damon a Cloriti
 Arde Cloriti por Thyrsi: i Thyrsi ingrato
 Por Daphne: Daphne está entregada a

Glaucos:

En Glaucos no ai Amor: apenas pude
 Escuchar hasta aqui, q airado en vista,
 I mui más dentro el coraçon, le dixi:
 Huye delante mi, malvada Cloriti,
 No me fatigues más con falsas nuevas:
 Ella se fue: mas leuandò primero
 Los ojos lagrymosos hàzia el cielo:
 I no se si pidió de mi vengança:
 Però bien se la doi: desde aquella hora
 He estado sin moverme aqui rendido,
 Conmigo imaginando, como sea
 Que por amar a Glaucos a Thyrsi olvi-
 De secreta virtud pequena hierva (desc:
 No nace, o planta en este móteto valle,
 De quien no tenga yo cierta noticia,
 I la sepa apropiat a sus efetos.
 Quando nació jamás por aqui entornò
 Contienda pastoril, que yo no fuesse
 Elegido juèz por ambas partes?
 Quando en fiesta quedè sin algù premio:

Testigos

FRANCISCO DE FIGVEROA. 33

Testigos son esta gámpoña, i vaso,
Este collar que cuelga de tus pechos:
Pues si versos se precian, ya te dieron
Otro tiempo loor mis dulces versos;
I si bueltos en lagrymas no fueran,
Te pudieran dar nóbre, i gloria eterna:
Mil ovejas, que van presas del lobo
Por estos bosques, i solian ser mias
No te dieron un tiempo de sus partos?
No te dieron mis verlos fruta, i flores?
Porque me ha de vencer Pastor ageno,
I si no vil, que yo, menos famoso?
En znimo gentil bien poco deve
Poder caduca flor de hermosura:
En que me passa Glauco? mas tu eres
La causa, que a el la dás, i a mi la quitas
Que si suerte trocásemos seria (ta:
Por vêtura al revès. Ah Daphne ingra-
Ah Daphne desleal: perjura Daphne:
Si esto es verdad, cruel Daphne, qhago?
A que quiero esperar, que véga a passos
Perezosos la muerte? aúque está cerca,
Yo quiero apressurarla. En esto prueba
Alevantarse: però no sostiene
Los pies debiles carga tan pesada:
Torna a caer, i con dolor de verse
Estorvar el morir, corre a la muerte
Perdiendo los espiritus vitales.
Mas presto torna, a su pesar, la vida:
I torna juntamente el llanto amargo

GLOSAS DE FRANCISCO
de Figueroa.

* S O N E T O

agenio

EN una selva, al assomar del dia
Estava Endymion triste, i lloroso
Contra el rayo del Sol, que pressuroso
Por la falda del monte decendia:

Mirando al turbador de su alegría
Contrario de su bien, i su reposo
Tras un suspiro triste, i congoxoso
Tales palabras contra el Sol dezia:

Luz clara, para mi triste, i escura,
Que con furioso curso apressurado,
Mi Sol con tu tiniebla escureciste,

Si te pueden mover en tal altura
Las queixas de un pastor enamorado,
No tardes en bolver, a do saliste.

* G L O S A D E F I G V E R O A
en Lyras,

ENtre doradas flores,
Al son de l'agua clara, que corria
Hazian rui señores
Dulcissima harmonia,
En una selva, al assomar del dia:

Pudieran sus canciones
Bolver de triste, un hõbre mui gozoso,
I entre estas recreaciones
Mui farto de reposo
Estava Endymion triste, i lloroso.

Como

FRANCISCO DE FIGVEROA. 55

Como el, que vee venir,
Quien le ha de dar tormento riguroso.
No puede huir;
Asi se està medroso
Contra el rayo del Sol, que pressuroso

Ya por los anchos cielos
En cavatlos blanquissimos trahia
El gran señor de Delos,
Que dando ser al dia,
Por la falda del monte decendia.

Endymion llorando
Al aire con suspiros encendia,
I el rostro levantando
Las manos retorzia
Mirando al turbador de su alegria.

Que de la hermosa Luna
Le encubre el rostro bello, i amoroso
Con odio dende la cuna.
I muestrase l'embidioso
Contrario de su bien, i su reposo.

El triste amante baña
El suelo con un rio lacrymoso,
I con angustia estraña
Se quedò mui pensoso
Tras un suspiro triste, i congoxoso:

Mas despertando luego
Como quien repusar ya no podria,
I ardiendo en vivo fuego
Con voz, que enterpecia;
Tales palabras contra el Sol dezia:

56 GLOSAS DE

O Sol resplandeciente,
Causa de mi dolor i desventura,
A toda humana gente
Le es ver tu figura
Luz clara; i para mi triste; i escura.

I pues me mata el verte,
Por más valor te fuera reputado,
Venir a darme muerte
Con passo sossegado,
Que con furioso curso apressurado.

O quanta gloria; O quanta
Belleza con tu vista me escondiste:
Tu gran crueldad me espanta:
Sabes bien lo que hiziste?
Mi Sol con tu tiniebla escureciste.

Mas aunque esté muriendo
No dexaré de estar con gran tristura
Mil quexas esparziendo,
Mirando por ventura
Si te pueden mover en tal altura.

Ílno es posible cierto
Que dexen de abládar tu pechohelado,
Pues vees quéda el desierto
De oír tan lastimado
Las quexas de un pastor enamorado.

I no pido que dexes
El curso, que en mi mal cruel, hiziste;
Mas que de mi te alexes:
I pues tanto corriste
No tardes en bolver a do saliste.

Agelo

* A G E N O.

Alegrate Isabel que en esta villa
No se halla zagala
De tanta gentileza, gracia, i gala.

* G L O S A D E
Figueroa.

QVal Idea, o colores
De tan sutil manera
Pintò jamás pinzel, o ingenio humano?
Quales, i quales flores
Allá en la primavera
Jamás produjo el genial verano?
I qual rostro soberano,
Aun con lo menos desse tuyo iguala?
I qual maestra mano
Pudo formar zagala
De mayor gentileza, gracia, i gala?

Mil estremados gestos
Ai en aquesta villa
De tanta perfeccion, gracia, i mesura,
Que en otra parte puestos
Pudieran tener silla
De toda gentileza i hermosura:
Peró con tu figura
No see, quien osará dezir que iguala:
Ni see, como natura
Pudo formar zagala
De tanta gentileza, gracia, i gala.

Si Thisbe

Si Thisbe con su amado,
 La desdichada Helena,
 I aquella desamada i triste Dido,
 I el nuevo enamorado,
 Que por si mismo pena
 En flores olorosas convertido,
 I aquel que fué subido
 Por Iupiter al cielo sobre el ala
 Si alguno bien te vido;
 Dirá, que no ay zagala
 De tanta gentileza, gracia i gala.

Si Medusa la dura
 Con el gesto encantado
 Bolver pudo la gente viva en roca;
 A tu gentil figura
 Por gracia se le ha dado
 Bolvella en cera, a quien fuego tóca.
 I no es gracia tan poca
 Que qualquiera pastora buena o mala
 Te diga por su boca,
 Nunca se vió zagaia
 De tanta gentileza, gracia, i gala.

Si Palas tan armada
 Mil hombres hiere i mata,
 I el ciego amor a mil, i mil donzellas:
 Tu vista delicada
 Mucho más desbarata
 En hombres coraçon, el rostro en ellas;
 Però si las mas bellas
 Contigo se pusieran por tu iguala;
 El Sol, Luna i estrellas
 Dirán, que no ay zagala
 De tanta gentileza, gracia i gala.

Si las

FRANCISCO DE FIGVEROA. 39

Si las hermosas Diosas
Del Troyano juzgadas
En esta villa, como en Ida fueran;
No quedaran hermosas,
Mas en uno acordadas
A tu belleza luego se rindieran;
Que es cierto si te vieran
Fuese de voluntad, o buena, o mala,
Postradas te dixeran:
Vencitte nos zagala
Con tanta gentileza, gracia, i gala.

EPITAPHIO.

Este Epitaphio del Cardenal Don Diego de Espinosa, Obispo que fue de Sigüenza, i Presidente del Consejo Real, i Inquisidor mayor, hizo Francisco de Figueroa; i se puso sobre su sepultura en Martin Muñoz por orden de su sobrino Don Diego de Espinosa; i de alli le traslado fielmente el Licenciado Luis Tribaldos de Toledo passando cō la Corte a Valladolid.

I H S

EN uno de los montes Ossa, o Pélío
Se deviera esculpir el monumento
Del gran pilar de la Christiana Iglesia:
Mas tãbiẽ fuera angosto, aũq̃ abarcara
Quãto el mar ciñe, o quãto ilustra Phebo.

En

En chica hueſſa caben los deſpojos;
 Sobre quiẽ tienefuerça muerte, i tiẽpo:
 Perõ no encierra termino la gloria,
 De las iluſtres hazañoſas obras: (peria
 Claro Principe, luz, i honor de Heſ-
 Vicario de las dos lumbres del ſuelo;
 A quien diõ la mayor cuidado, i cargo
 De guardar, i limpiar ſu grei mãs pura
 Del contagioſo mal de las vezinas:
 I la ótra, que ſer ſegunda deve,
 Por ſu alteza, i valor puſo ẽ tus hóbros
 El peſo del govierno de ſus reinos;
 I diõ de ſu poder las llaves ambas
 Repoſando en la ſee de tu cuidado.
 Pues con ſuma virtud, prudẽcia, i indu
 Con firme pecho, i animoſo zelo, (ſtria,
 Con valor ſin igual reſtituiſte
 Su ſilla a la gentil virgen Aſtrẽa:
 I con ſuave, i amoroſo freno,
 En manſa paz, i dulce union regiſte,
 Gentes, lenguas, naciones diferentes:
 Aunque aqui tu mortal, yaze ſó tierra:
 Lo inmortal, i tu claro nõbre, i gloria
 Viven, i vivirãn eternamente.

I 5 7 2.

MADRIGAL.

TRiste de mi q parto, mas no parto;
Que el alma, que es de mí la mejor
Ni partirá, ni parte, (parte
De quien jamás el pensamiêto aparto:
Si parte el cuerpo triste, el alma quêda
Gozosa, ufana, i leda:
Si; mas del alma el cuerpo parte, i te-
(O doloroso estremo!) mo;
Que en esta de los dos triste partida,
Por fuerça he de partirme de la vida.

Fin de las Obras de Fran-
cisco de Figueroa.

L A V S D E O.

SULPICIVS DE LVCANO.

Hæc cecinit Vates scripturus plûra, sed
illum
In medió cursu iussit mors dira filere.
Accidit vt Cycno, qui fixus arûdine car-
men
Mille modis querulum, quod cœperat,
interrumpit.

Hasta

HAsta aquí percibí, quié pudo atêto
 El canto deste Cysne en su ribera;
 Lo demás robó el tiempo, i su carrera;
 I parte de la voz se llevó el viento:
 Por tan sonoro interrumpido acêto
 Lloró el Henario Choro de manera,
 Que gran creciente de su margen fuera
 Hizo del Tajo Nilo turbulento:
 Bañó a Toledo llanto tan copioso;
 I al más alto ARBOL infundó en Lisboa
 Admirado a las Nymphas del Océano;
 Allí pues, este spiritu generoso
 Grangé a su nombre eterna loa
 Sobre bróze inmortal de ilustre mano.

Luis Tribaldos de Toledo.

ILLVSTRI. ET. GENEROSO. D.
 DON. VINCENTIO. NOGVERAE.
 PRISCAE. FIDEI. VIRTVTIS.: QVE.
 HEROI.
 SED. ET. OMNIVM. LITERATORVM.
 LIBERALISSIMO. MECOENATI.
 PRO. COLLATO. HISPANIS. MVSIS.
 IN. FIGVEROAE. EDITIONE.
 SINGVLARI. BENEFICIO.
 ILLARVM. NOMINE. PERENNITA-
 TEM. NOMINIS. OMINATVR.
 LVDOVICVS. BRIZENO. DE. COR-
 DOVA.
 I. C. ET. POESEOS. STVDIOSVS.
 MATRITI. IN. IPSA. REGIA. KAL. AVG
 1625.

Indice

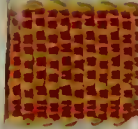
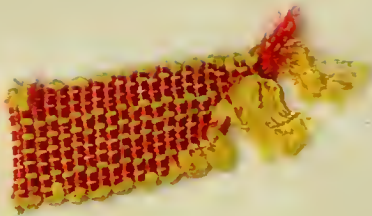
I N D I C E.		63
A	i de quan ricas	16
	Ai speranza lisongera.	29
	Ai suspiros.	12
	Ai tanto que temer.	28
	A la sombra.	23
	Alma Real. 12 Apenas ful.	22
	Aksi vaa el mundo.	22
	Ai quien quiera.	15
	Bien pudiste llevar.	26
	Bien puede rebover.	11
	Bien puedes tu.	24
	Bien te miro.	28
	Blanco marfil. 21 Breves passos.	5
	Ciñe entorno del mar.	24
	Como acaece.	25
	Cortò amor.	27
	De passo en passo.	1
	Dexame en paz.	1
	Dexa Phili. 2 Dime Phili.	20
	En esta tierra.	8
	Estos,i bien seràn.	16
	Fiero dolor.	4
	Gasto mis passos.	27
	Hermosos ojos.	17
	Ingrata Phili.	113
	Ingrato Sol.	8
	Iva encendida.	10
	Lagrymas,que salis.	4
	L'amarillez.	14
	Las lagrymas amor.	21
	Lauro,que en la ribera.	25
	Mi esperanza.	17
	Musas,que en Helicon.	18
	Ocio manso del alma.	6
	O del Arbol.	7
	Ojos	

Ojos, que mirareis.	15
O tu, que desde mi niñez.	19
O espíritu sutil.	9
Partiendo de la luz.	3
Páso en fiero dolor.	2
Pbili bien deve	19
Pbili yo llamo.	18
Pienso, ¡l encuentra.	7
Quando esperaba,	21
Quando los ojos.	7
Quando Thyrsi.	9
Si el amargo.	13
Si el pie movi.	11
Tierra, a quien.	6
Verde en qualquier.	20
un dia la bella.	10
Ya cumpliste.	14
Yaze tendido.	3
Cuitada nauezilla.	33
El hermoso pastor.	30
Sale l'Aurora.	30
Sol, si a do quier.	29
Bien presto helaste.	45
Bien puede la fortuna.	46
Cerca del muro.	42
Ilustre alma gentil.	43
Montano, che nel.	38
Si el amor.	48
Thyrsi pastor.	49
Alegrate Isabel.	57
En una selva.	54
En uno de los montes.	59
Triste de mi.	61

PQ Figueroa, Francisco de
6390 Obras 2. ed.
F4
1626a

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY



UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 09 11 08 09 002 2

